



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

Terapia asistida con perros: una lectura desde el psicoanálisis

AUTORA:

Cantos Rodríguez, Allisson Isabella

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
Licenciada en Psicología Clínica**

TUTOR:

Psic. Cl. Rojas Betancourt, Rodolfo Francisco, Mgs

Guayaquil, Ecuador

1 de marzo del 2021



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación, fue realizado en su totalidad por **Cantos Rodríguez, Allisson Isabella**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**

TUTOR

f. 

Psic. Cl. Rojas Betancourt, Rodolfo Francisco, Mgs

DIRECTOR DE LA CARRERA

f. _____

Alexandra Patricia Galarza Colamarco, Mgs

Guayaquil, al primer día del mes de marzo del año 2021



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, Cantos Rodríguez, Allisson Isabella

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación, **Terapia asistida con perros: una lectura desde el psicoanálisis**, previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, al primer día del mes de marzo del año 2021

LA AUTORA

Allisson Cantos Rodríguez

f. _____

Cantos Rodríguez, Allisson Isabella



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTORIZACIÓN

Yo, **Cantos Rodríguez, Allisson Isabella**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **Terapia asistida con perros: una lectura desde el psicoanálisis**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, al primer día del mes de marzo del año 2021

LA AUTORA:

Allisson Cantos Rodríguez

f. _____

Cantos Rodríguez, Allisson Isabella

INFORME DE URKUND

URKUND	
Documento	Terapia Asistida con Perros, una lectura desde el psicoanálisis.docx (D96070167)
Presentado	2021-02-19 14:08 (-05:00)
Presentado por	allissonmanta@gmail.com
Recibido	rodolfo.rojas.ucsg@analysis.orkund.com
	<div style="background-color: #4CAF50; color: white; padding: 2px;">0%</div> de estas 42 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes.

TEMA: Terapia asistida con perros: una lectura desde el psicoanálisis

ESTUDIANTE:

Allisson Isabella Cantos Rodríguez

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME ELABORADO POR:



Psic. Cl. Rodolfo Rojas Betancourt, Mgs

AGRADECIMIENTO

Gracias a mi mamá, abuelos, primos y tíos por haberme acompañado y apoyado en mi trayectoria universitaria, a mis amigas y amigos que estuvieron pendientes de mí durante todo este tiempo, a mis docentes universitarios por contribuir en mi desarrollo profesional, en especial a Rodolfo, por la paciencia, dedicación y apoyo brindado durante todo el trabajo de titulación, a Canoterapia, desde los perritos (Mi fiel Marley, Petunia y Chavo) y por supuesto a Dorian y Fabiola, por haberme abierto las puertas del centro, por enseñarme todo lo que hacen y demostrarme que podía fusionar mi carrera con los seres que más amo en este mundo, los perros. A Blacky, por haber sido mi primer amor perruno, y a Manchas por todas las noches que se desveló acompañándome en el proceso de trabajo de titulación y porque sé que en él vive Blacky y Oso.

DEDICATORIA

Este trabajo va dedicado al ser que más he amado en este mundo, al que me enseñó amar de manera incondicional, me enseñó sobre empatía, paciencia y persistencia, al que me acompañó 16 años de vida, que estuvo conmigo en los momentos que más necesité, al ser que más pienso y extraño siempre, pero que sé que ahora es una estrellita que me cuida y acompaña desde arriba, que está feliz por todo lo que hago y soy, esto va por ti mi Osito precioso, mi hermanito perruno de apoyo emocional.



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

**ALEXANDRA PATRICIA GALARZA COLAMARCO, MGS
DECANO O DIRECTOR DE CARRERA**

f. _____

**PSIC. CL. CARLOTA ÁLVAREZ CHACRA, MGS
COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA**

f. _____

**PSIC. CL. TATIANA TORRES GALLARDO, MGS
OPONENTE**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO I: METODOLOGÍA	3
1.1 ENFOQUE	3
1.2 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN.....	4
1.2.1 ESTUDIO DE CASO.....	5
1.2.2 TEORÍA DE LA LECTURA.....	6
1.3 OBJETIVOS	7
1.3.1 OBJETIVOS: OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS	7
1.4 HIPÓTESIS.....	7
1.5 HERRAMIENTAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	8
1.5.1 ANÁLISIS BIBLIOGRÁFICO.....	8
1.5.2 ENTREVISTA	9
1.6 FORMAS DE PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN.....	9
1.7 RIGOR EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA	10
1.8 MUESTRA.....	11
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	13
2.1 MALESTAR SUBJETIVO.....	13
2.2 RELACIÓN ENTRE LA PSIQUIS Y LOS ANIMALES	14
2.2.1 ACTIVIDADES ASISTIDAS CON ANIMALES	14
2.2.2 TERAPIA ASISTIDA CON ANIMALES (TAA).....	14
2.3 LA PSIQUIS Y LOS PERROS.....	15
2.3.1 PERROS DE ASISTENCIA	15
2.3.2 TERAPIA ASISTIDA CON PERROS (TAP).....	15
2.4 PRESENCIA DE LA TERAPIA ASISITDA CON PERROS EN LA SOCIEDAD	24
2.4.1 ESTUDIOS SUPERIORES – TAP	24

2.4.2	LEYES EN ECUADOR REFERENTES A LA TERAPIA ASISTIDA CON PERROS	25
2.4.3	CENTROS ESPECIALIZADOS EN TAP EN ECUADOR.....	25
CAPÍTULO III: LECTURA DESDE EL MARCO CONCEPTUAL PSICOANALÍTICO DE LA TERAPIA ASISTIDA CON PERROS		26
3.1	RELACIÓN ENTRE EL PERRO Y LA TRANSFERENCIA	26
3.2	EL PERRO COMO OBJETO a	28
3.3	RELACIÓN ENTRE ESQUEMAS L, R, Z Y LOS PERROS	30
3.4	LOS 4 DISCURSOS Y LA TAP	34
3.5	SINTHOME	36
3.6	¿PERRO CAPARAZÓN AUTISTA?.....	37
CAPÍTULO IV: ESTUDIO DE CASOS		42
4.1	Viñetas Clínicas	42
	Caso C, terapia asistida con perros	42
	Caso I, actividad asistida con perros	45
	Caso A, perro de servicio	47
CONCLUSIONES		50
RECOMENDACIONES		51
REFERENCIAS		52
ANEXOS		56
	Entrevista.....	56

RESUMEN

El presente trabajo de titulación, demuestra que el recorrido de la terapia asistida con perros, es relativamente nueva, por lo que el presente trabajo busca aportar desde una lectura psicoanalítica a su desarrollo. Sin embargo, se puede observar que, en esta corta trayectoria, no se evidencian autores que puedan relacionar este tipo de terapias con el psicoanálisis, campo que tiene una amplia trayectoria conceptual, que permitiría implementar nuevas bases para la TAP.

Pese a que el recorrido teórico de la TAP, no sea extenso, se evidencia la eficacia de este tipo de terapias en diversos casos; todos estos casos comparten un punto en común, y es la afinidad que el sujeto siente o tiene hacia el perro, por lo que este sería un punto fundamental para que este tipo de terapias funcione.

Dentro de la presente investigación, se pudo observar aspectos en común que el psicoanálisis y la terapia asistida con perros trabaja, el cual vendría a ser que ambos intentan lidiar con el malestar subjetivo del paciente, buscan una manera para que el paciente pueda sobrellevar esto. Por esta precisa razón, se dio paso a intentar relacionar ambas teorías con la finalidad de enriquecer la terapia asistida con perros.

Esto se logró utilizando diferentes tipos de herramientas, como el recorrido teórico necesario, tanto para la TAP, como del psicoanálisis, y dar paso a los casos clínicos en donde se trabajó con perros y posterior a esto, se les dio una lectura desde el psicoanálisis a partir de lo que se pudo investigar.

Palabras Claves: terapia asistida con animales, terapia asistida con perros, perros de terapia, vínculo, psicoanálisis, sujeto

ABSTRACT

The present degree work tries to show that Dog-assisted therapy is a completely new journey in the clinic field. For this reason, this work proposes to find a way in which this therapy is related to the contributions of the psychoanalytic theory. In the short trajectory of the Dog—assisted therapy, it is possible to demonstrate that there hasn't been any author that could relate the Dog-assisted therapy with psychoanalysis, a discipline which's conceptual background is proven to implement new theoretical bases for Dog-assisted therapy. Despite the Dog-assisted therapy's journey in the clinic field is not too long, it has shown its effectiveness in cases that have something in common: the affinity and relationship that the subject has with the dog, which is going to be a fundamental point to understand how to make this therapy. The present investigation project has demonstrated that Dog-assisted therapy and the psychoanalytic theory share a common matter: they both work with the subjective discomfort of the patient and are always supporting what concerns subjectivity. Furthermore, this investigation has tried to relate both therapies with the purpose of enriching and re-elaborating the Dog-assisted therapy. This was achieved using different types of implements, like the fundamental theoretical historicity of psychoanalysis and Dog-assisted therapy, and giving some examples of the clinical cases in which the work with dogs was held. Subsequently, a reading of them was made together with the investigations from the psychoanalytic bases.

Keywords: Animal-assisted therapy, Dog-assisted therapy, therapy dogs, bond, psychoanalysis, subject

INTRODUCCIÓN

Los estudios de Terapia Asistida con Perros, surgen a partir de 1669, cuando John Locke, filósofo inglés, decía que la relación con los animales tendría una función, la de socializar. A partir de esto surgen más estudios sobre cómo los animales podrían ser utilizados como acompañantes de enfermos mentales, precisamente porque ayudaban a una mejora en el ámbito social (Buil, Balagué, 2012).

Los próximos estudios, tendrían como resultado poder abarcar la TAP en diferentes áreas de la salud mental. Demostrando de esta forma que los perros podrían ser útiles para lidiar con diferentes estados de vulnerabilidad de las personas de manera directa, beneficiando así el ámbito físico, social, cognitivo y emocional del paciente (A. Martínez, M. Matilla, M. Todó, 2012, p. 11).

Por otro lado, el psicoanálisis no habla de la TAP como tal, sin embargo, sí acoge esta angustia o malestar que proviene del paciente que también se puede encontrar en los casos que acoge la Terapia Asistida con Perros. Al momento de hablar de urgencia subjetiva, se puede hacer énfasis en lo que Lacan menciona al respecto, rescatado por Leguil, diciendo que; “la urgencia es lo imposible de soportar para un sujeto al que nada divierte” (Doppelgatz, 2015, p. 50); es aquí, en donde se podría relacionar al perro de terapia y al paciente con su malestar subjetivo, lo que se desarrollará a través de casos clínicos en donde se puede demostrar lo sublime del manejo del perro con ciertos casos, cómo estos pueden ayudar a lidiar con esta emergencia subjetiva. “La angustia y la ansiedad se presentan como síntomas muy frecuentes en las urgencias” (Sotelo, 2015, p. 71).

Es de ésta manera que se puede plantear la posibilidad de relacionar bases teóricas del psicoanálisis con la Terapia asistida con perros, utilizando así un sistema de conceptos psicoanalíticos para una lectura de lo que pasa en este tipo de terapias, la modalidad de la TAP existe, pero no se ha trabajado a profundidad desde el marco teórico psicoanalítico, por lo que se espera proponer una herramienta más a la clínica, viendo así, si existe la posibilidad de aportar a la TAP desde el psicoanálisis.

CAPÍTULO I: METODOLOGÍA

1.1 ENFOQUE

Dentro de los enfoques que se pueden encontrar en un trabajo de investigación, están los enfoques cuantitativos, cualitativos y mixtos, cada uno de éstos cumplen una función, a su vez, serán una herramienta indispensable debido a que se utilizan en diferentes ámbitos de la investigación. Por lo que brevemente se dará un concepto de cada uno de estos.

En cuanto al enfoque mixto, este se refiere a que es “un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos” (Hernández, 2014, p. 534). Este enfoque no se utilizará debido a que en ningún momento se espera hacer de este trabajo, un trabajo que cuantifique algo.

Mientras que, el enfoque cuantitativo, es un conjunto de procesos, el cual tiene un orden riguroso; a partir de una idea, surge un planteamiento del problema, luego de este se desarrolla un marco teórico, se da una visualización del alcance de estudio, se manejan las hipótesis y la definición de variables, se desarrolla la investigación, se define y selecciona la muestra, luego se recolectan los datos, se los analizan y, por último, se elabora un reporte de estos resultados (Hernández, 2014, p. 5). De esta forma, se concluye que este enfoque se encarga de medir un trabajo investigativo, por lo que no se relaciona con el presente trabajo de titulación, debido a que no se espera medir algo en específico.

Por último, en el enfoque cualitativo, las hipótesis no tienen un orden en específico, éstas se pueden dar a lo largo de la investigación. Tiene como finalidad recolectar información hasta poder llegar a un reporte de los resultados. Por lo que el presente trabajo de investigación utilizará el enfoque cualitativo debido a que se trabaja a partir de preguntas investigativas, para buscarles respuesta a lo largo de la investigación de titulación, logrando así, perfeccionar, aclarar y puntualizar las mismas: “El enfoque cualitativo, utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación” (Hernández, 2014, p. 7).

Es de esta manera que, lo que se espera en el presente trabajo de titulación, es que se puedan analizar las múltiples realidades subjetivas que se pueden encontrar en cuanto al tema principal, logrando obtener de estos hechos, una riqueza interpretativa, perfeccionándolo a lo largo de la investigación hasta poder responder estas preguntas investigativas generadas.

1.2 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

El diseño de investigación es parte del proceso investigativo, “el diseño se refiere al abordaje general que habremos de utilizar en el proceso de investigación” (Hernández, 2014, p. 470). Por lo que cada estudio cualitativo se considera ya un diseño. El diseño de investigación, al igual que la muestra, recolección de datos y el análisis, va surgiendo desde el planteamiento del problema; dentro del marco del diseño se realizan actividades como la inmersión inicial y profunda en el ambiente, estancia en el campo, recolección de los datos, análisis de los datos y generación de teoría (p. 470).

Dentro de la clasificación de diseños, los que más destacan es la teoría fundamentada, el diseño etnográfico, el narrativo, el fenomenológico, el de investigación-acción y el de estudios de casos cualitativos.

Teniendo en cuenta lo descrito, los métodos a utilizar en el presente trabajo investigativo, es el uso de la teoría fundamentada, la teoría narrativa, el fenomenológico y el de estudios de casos, ya que se considera que estas herramientas facilitan el proceso investigativo por lo que son instrumentos que se adaptan a las necesidades que existen. Es así, como se puede observar que el presente trabajo investigativo dispondrá de métodos eficaces que facilitarán el tema principal, logrando de esta manera ver si es posible o no, cumplir con el objetivo general del trabajo de titulación. Por otro lado, también será de suma importancia tener en cuenta el estudio exploratorio, ya que el tema a tratar será delimitado. El “estudio exploratorio y un enfoque fundamentalmente cualitativo; es decir, no resulta concluyente, sino que su finalidad es documentar ciertas experiencias. Este tipo de estudios pretende generar

datos e hipótesis que constituyan la materia prima para investigaciones más precisas” (p. 176).

1.2.1 ESTUDIO DE CASO

Dentro del presente trabajo de investigación será de utilidad implementar estudios de casos, ya que es aquí en donde se observa la eficacia de la terapia asistida con perros, a partir de un contexto real cotidiano. El estudio de caso es una herramienta clave y fundamental, debido a que, mediante éste, se pueden describir las problemáticas de la persona involucrada en el fenómeno de estudio (Yin, citado por López y Wilmer, 2013, p. 140). El estudio de caso es una herramienta de observación directa, debido a que de ésta manera se puede obtener un experiencia explícita en cuanto a la manera en que se trabaja con éste tipo de terapias.

Los estudios de caso son una fuente que sirve para “refinar, confirmar y/o extender la teoría, y producir conocimiento y validar resultados obtenidos por otros diseños (complementación)” (Hernández, 2014, p. 3). Debido a esto, se considera que esta herramienta puede validar la terapia asistida con perros, y así analizar cómo la misma llega a ser eficaz en ciertos casos y cómo puede ser un complemento a cualquier proceso terapéutico que una persona puede llegar a tener.

Se identifican tres diferentes tipos de estudios de caso: intrínsecos, instrumentales y colectivos (Grandy y Stake, citado por Hernández, 2014, p. 7). El primero no tiene la finalidad de constuir una teoría, sino más bien es analizar el caso, de manera natural y exploratoria; por otro lado, los estudios de casos instrumentales, el cual sería el que aporte en el presente trabajo investigativo, el cual menciona que “se examinan para proveer de insumos de conocimiento a algún tema o problema de investigación, construir y/o perfeccionar una teoría o aprender a trabajar con otros casos similares” (Hernández, 2014, p.7). Por último, el colectivo, donde dice que “se involucran varios estudios de casos instrumentales que sirven para construir un cuerpo teórico (sumar hallazgos, encontrar elementos comunes y diferencias, así como acumular información)” (p. 7); este tipo de caso permitirá recolectar información que permite constuir la relación o lectura de la terapia asistida con perros y psicoanálisis.

1.2.2 TEORÍA DE LA LECTURA

El uso de la teoría de la lectura, es clave, ya que con éste se recopila todo tipo de información que permita argumentar el trabajo investigativo, para esto, se debe de tomar en cuenta los tres tiempos que serán una herramienta indispensable para la investigación, que son la lectura intratextual, intertextual y, por último, la lectura extratextual (Sánchez, citado por Pérez, 1998, p. 239), estos tiempos tienen como propósito enriquecer el trabajo de titulación.

La lectura en el ámbito investigativo es uno de los aspectos a los que se tendrá que tomar en cuenta, ya que es parte fundamental de este proceso, en donde se pueden dividir en tres tiempos, tiempos que conforman o dan lugar a una lectura analítica. En primera instancia, se puede encontrar la lectura intratextual, ésta tiene como finalidad investigar algún texto, autor, etc., para que así se destaque lo que el mismo menciona; como segundo tiempo, se encuentra la lectura intertextual, el que pone a discusión dos o más textos, de uno o más autores; y como último tiempo, se encuentra la lectura extratextual, este tiempo pretende tomar un enunciado o un conjunto de los mismo, desarrollando una definición explícita, en donde se debe de inscribir la lectura del texto base (Sánchez, citado por Pérez, 1998, p. 239).

Los tiempos lectores ya mencionados, se pueden observar en el presente trabajo referente a la terapia asistida con perros desde una lectura psicoanalítica, teniendo en cuenta que como primer tiempo está el de recopilar información suficiente que hable de este tipo de terapias, mientras que, como segundo tiempo, se encuentra el hablar de estas dos instancias que sería la TAP y psicoanálisis, y por último, como tercer tiempo, se recolecta lo del tiempo anterior, para que así se pueda manejar el tema principal del trabajo de investigación.

1.3 OBJETIVOS

1.3.1 OBJETIVOS: OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS

Objetivo General

Analizar la Terapia Asistida con Perros (TAP) desde el marco conceptual psicoanalítico, mediante el estudio de casos e investigación bibliográfica, para fundamentar la TAP como herramienta para la atención psicológica.

Objetivos Específicos

1. Explicar las bases, historia, uso, conceptos claves y presencia actual de la Terapia Asistida con Perros mediante documentos bibliográficos para tener una noción de la manera en que se trabaja con esta terapia.
2. Hacer un recorrido teórico de la teoría psicoanalítica y de la TAP para que faciliten una forma de hacer con el malestar subjetivo mediante la correlación de dichas teorías.
3. Explicar la manera en que se trabaja la Terapia Asistida con Perros, a través de viñetas clínicas para demostrar los beneficios de la terapia.

1.4 HIPÓTESIS

La hipótesis es una guía para la investigación, ésta indica lo que se intenta probar dentro del estudio, ésta se deriva de teorías ya existentes y se formulan como proposiciones, es una respuesta a las preguntas de investigación (Hernández, 2014, p. 104). El uso de la misma se da para observar si pueden surgir nuevas teorías, solidificar éstas teorías, y facilita el trabajo investigativo debido a que tienen una función descriptiva y/o explicativa (p. 117).

En la presente investigación, el uso de la hipótesis toma plena utilidad debido a que se espera investigar si la terapia asistida con perros, puede ser una herramienta que facilite y/o complemente el proceso de atención psicológica y como esta podría lidiar con el malestar subjetivo del paciente.

Hipótesis: La Terapia Asistida con Perros facilita el proceso de atención psicológica, y permite una vía posible de tramitación al malestar subjetivo.

Como ya se lo mencionó, las preguntas de investigación, están relacionadas con la hipótesis, por lo que se debe de conceptualizar brevemente las mismas, este tipo de preguntas se analiza o estudia el problema, las mismas no solo plantean un problema, también formula el propósito de estudio, éstas deben de ser precisas y fáciles de responder (Hernández, 2014, p. 38-39). El uso de este tipo de preguntas en el trabajo vigente, permiten que la investigación sea concreta y tenga un propositado delimitado.

Preguntas de investigación:

1. ¿Se puede hacer una lectura de la Terapia Asistida con Perros desde el psicoanálisis?
2. ¿Tiene la TAP una fundamentación teórica desde el psicoanálisis?
3. ¿Existe la posibilidad de darle a la terapia asistida con perros un enfoque psicoanalítico?
4. ¿Cómo la TAP puede ayudar a los pacientes desde una perspectiva psicoanalítica?

1.5 HERRAMIENTAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

1.5.1 ANÁLISIS BIBLIOGRÁFICO

El análisis bibliográfico en el presente trabajo investigativo es de suma importancia, debido a que, con ayuda de este, se puede recolectar todo tipo de información que provenga de artículos académicos, libros, páginas web y revistas científicas; con la finalidad de que faciliten desglosar el tema central de la investigación y a su vez, sirva como una herramienta que permita conocer lo necesario de la terapia asistida con perros, logrando así, dar una lectura desde el psicoanálisis sobre dicha terapia. “Basta con señalar que la literatura es útil para detectar conceptos claves y nutrirnos de ideas sobre métodos de recolección de datos y análisis, así como entender mejor los resultados, evaluar las categorías relevantes y profundizar en las interpretaciones” (Hernández, 2014, p. 365).

1.5.2 ENTREVISTA

La entrevista en el presente trabajo de investigación será vista como una herramienta flexible, que permitirá una reunión entre el investigador y entrevistado que en este caso será un psicólogo técnico en TAP y pueda hablar a partir de su experiencia y conocimientos sobre el tema. “En la entrevista, a través de las preguntas y respuestas se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema” (Janesick, citado por Hernández, 2014, p. 403). Demostrando así que la misma es enriquecedora en el recorrido investigativo.

Dentro de los tipos de entrevistas que existen, se encuentran las estructuradas, las semi estructuradas y las abiertas, cada una de estas dispone de parámetros un tanto distintos pero que a largo plazo tienen la misma finalidad. El primer tipo de entrevista mencionado, se destaca debido a que existe una guía de preguntas y el entrevistador se guía únicamente con las mismas; por otro lado, las entrevistas semi estructuradas también disponen de una guía pero se diferencia de la anterior, debido a que en este caso el entrevistador dispone de libre albedrío en cuanto a agregar preguntas durante la entrevista para obtener mayor información; y por último, las preguntas abiertas que se basan en que disponen de una guía generalizada del trabajo de investigación y el entrevistador dispone de toda la flexibilidad en dicha reunión (Hernández, 2014, p. 403).

Teniendo una pequeña definición de los tipos de entrevistas, se llega a la conclusión de que se procederá a utilizar las entrevistas estructuradas, debido a que con ayuda de la misma, se espera preguntarle al profesional, toda la información necesaria que pueda ser eficiente para el trabajo de titulación.

1.6 FORMAS DE PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

El proceso de un trabajo investigativo, será posible llevarlo a cabo siempre y cuando se utilicen herramientas varias, como las que ya se han mencionado, a lo largo del capítulo, desde documentos bibliográficos, casos clínicos y entrevistas; ya que se espera recolectar todo tipo de información que facilite llegar al objetivo principal de la investigación a tratar. “En la indagación cualitativa poseemos una mayor riqueza,

amplitud y profundidad de datos si provienen de diferentes actores del proceso, de distintas fuentes y de una mayor variedad de formas de recolección” (Hernández, 2014, p. 817).

A lo largo de la presente trabajo de investigación, se dará un proceso de análisis de recolección de datos, en donde empiezan de una forma no estructurada y a partir de las investigaciones que se van dando, empieza a estructurarse. El propósito que se espera a partir del análisis cualitativo es que permita explorar los datos, que se realice una estructura a los mismos, que se describan experiencias de los participantes, que se puedan descubrir conceptos o temas relacionados a la investigación, que se de una comprensión profunda de los datos obtenidos, reconstruir los hechos, crear conexiones con las investigaciones recolectadas y por último, que se pueda crea una teoría a partir de lo obtenido (Hernández, 2014, p. 818).

1.7 RIGOR EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

El rigor dentro de la investigación cualitativa, debe de tomar en cuenta parámetros que se relacionan en cuanto a la confiabilidad, validez y objetividad cualitativa. Existen términos que sirven para complementar estos parámetros; uno de estos es la dependencia, el cual hace énfasis en la consistencia de resultados, surge a partir de las entrevistas o detalles específicos que aportan a la investigación teórica. Hay que tomar en cuenta que, pese a que los tipos de investigaciones cualitativas, son un tanto más flexibles que las investigaciones cuantitativas, ésta debe de poseer un rigor investigativo que se puede obtener por medio de distintas herramientas, una de ellas, demostrar un dato que se demuestre en diversas fuentes.

Por otro lado, se habla de la credibilidad, la misma que se puede dar respondiendo una pregunta “¿hemos recogido, comprendido y transmitido en profundidad y con amplitud los significados, vivencias y conceptos de los participantes? La credibilidad tiene que ver también con nuestra capacidad para comunicar el lenguaje, pensamientos, emociones y puntos de vista de los participantes” (The SAGE Glossary of the Social and Behavioral Sciences, citado por Hernández, 2014, p. 456).

Por último, es importante destacar el rol de la transferencia, en donde el trabajo investigativo se transfiere a otro contexto, en este caso, darle una mirada psicoanalítica a la terapia asistida con perros.

La transferencia no la realiza el investigador, sino el usuario o lector, que es el que se pregunta si puede aplicarse a su contexto. El investigador lo único que puede hacer es intentar mostrar su perspectiva sobre dónde y cómo encajan o embonan sus resultados en el campo de conocimiento de un problema analizado. Con la finalidad de que el lector o usuario pueda contar con más elementos para evaluar la posibilidad de transferencia, el investigador debe describir con toda amplitud y precisión el ambiente, los participantes, materiales, momento del estudio, etc. La transferencia nunca será total, pues no hay dos contextos iguales, en todo caso será parcial. (Hernández, 2014, p. 458)

Estos rigores se cumplirán en el presente trabajo, debido a que se espera publicar los resultados como artículo investigativo a Canoterapia Ecuador, embajadores de la terapia asistida con perros en la ciudad de Guayaquil, por lo que se podrá ver de manera práctica los resultados de la investigación.

1.8 MUESTRA

“En un estudio cualitativo, las decisiones respecto al muestreo reflejan las premisas del investigador acerca de lo que constituye una base de datos creíble, confiable y válida para abordar el planteamiento del problema” (Hernández, 2014, p. 382). Es así como se considera que el presente trabajo investigativo debe utilizar estudios de casos que puedan servir como evidencia en cuanto a la eficacia que dispone la terapia asistida con perros debido a que la misma permite sobrellevar el malestar subjetivo del paciente, a su vez, éstas permitirán demostrar que es posible dar una lectura psicoanalítica a este tipo de terapias.

Teniendo en cuenta lo ya mencionado, es importante el uso de un tipo de metodología que favorezca la investigación. Dentro de los tipos de muestras cualitativas, se

encuentra la de voluntariado, en donde individuos acceden a participar en el trabajo investigativo; por otro lado, se encuentra la muestra de expertos, en donde cabe la redundancia son los expertos mismos que participan en este tipo de muestra; también se encuentra la muestra de casos tipo, en donde se profundiza y se busca información de calidad; a su vez, está el tipo de muestra por cuotas que utiliza estudios de opinión y mercadotecnia y por último, están las muestras orientadas a la investigación cualitativa que se dividen en subcategorías (Hernández, 2014, p. 387).

El tipo de muestra que se utiliza es una de las subcategorías del último tipo de muestra que se mencionó, que es llamada la muestra teórica o conceptual, se emplea esta debido a que se trabaja con cuatro casos que son vistos como medios facilitadores en cuanto al tema principal de investigación “porque poseen uno o varios atributos que contribuyen a formular la teoría” (Draucker, Martsolf, Ross y Rusk, citado por Hernández, 2014, p. 389).

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 MALESTAR SUBJETIVO

Existe una demanda de la terapia asistida con perros, pero dentro de esta demanda, ¿qué problemáticas son las que surgen? Estas demandas varían a partir de la necesidad o problemática del sujeto, puede ser cualquier acontecimiento que lo angustie. Es por esto que se podría relacionar el término de malestar subjetivo, con la TAP, puesto a que ambos podrían llegar a tener la misma finalidad en sí, la cual es saber cómo lidiar con este malestar subjetivo.

El malestar subjetivo, terminología del psicoanálisis, recopila información fundamental para hablar de “un estado más allá de la consciencia y a razones subyacentes que luego pueden manifestarse en síntomas psíquicos” (Rojas, 2018, p. 5). Concepto que nos redirige a síntoma, del cual Lacan habla en diferentes ocasiones, y que va teniendo una evolución conceptual a lo largo de su enseñanza.

“La meta del psicoanálisis lacaniano no es la remoción de los síntomas neuróticos, puesto que cuando un síntoma neurótico desaparece por lo general lo reemplaza otro” (Evans, 1996, p. 182), la resolución que da el psicoanálisis ante el síntoma, es que se podría resolver a partir de un análisis del lenguaje, porque el síntoma está estructurado como tal (Lacan, citado por Evans, 1996, p. 182). Cada malestar subjetivo, cada síntoma es único, ya que surgen a partir de la historia singular de cada sujeto, esté síntoma es visto como goce no interpretable.

Tomando en cuenta lo que se acaba de mencionar, y lo que se desarrollará más adelante, se puede observar que estas dos terapias no tendrían la finalidad de curar al sujeto como tal, pero sí poder anudarlo, sí encontrar ese algo que permita que el sujeto lidie con esta angustia subjetiva (en la TAP, ese algo pudiera ser el perro, mientras que en el psicoanálisis, se lograría que el sujeto mismo construya ese algo que lo anude, que podría incluir o no un perro).

2.2 RELACIÓN ENTRE LA PSIQUIS Y LOS ANIMALES

2.2.1 ACTIVIDADES ASISTIDAS CON ANIMALES

Este tipo de actividades, se diferencian de las terapias asistidas con animales debido a que se dan en un contexto natural y no tienen objetivos específicos; suelen ser visitas o actividades que se incluye al animal y su finalidad es brindar una oportunidad de motivación o recreación que puedan mejorar la calidad de vida del sujeto (Muñoz et al., 2006, p. 152). Este tipo de intervenciones no están dirigidas por un terapeuta, la persona que guía al perro puede ser un profesional o un voluntario que tenga conocimientos sobre animales y seres humanos.

2.2.2 TERAPIA ASISTIDA CON ANIMALES (TAA)

Este tipo de terapias surge para mejorar la calidad de vida del paciente, tanto de manera cognitiva, física, emocional y social, la misma tiene objetivos específicos, actividades, materiales, un tiempo delimitado y lleva un registro del paciente. Suele ser un complemento terapéutico de otras terapias (Antonín et al., 2018, p. 178).

La Terapia Asistida con Animales incluye todos los programas que plantean una meta terapéutica a alcanzar con la participación del binomio de terapia (perro-manejador). Diversos estudios han demostrado que los profesionales de la salud que se apoyan en animales en el desarrollo de su trabajo terapéutico obtienen cambios positivos en sus pacientes. La TAA se utiliza en diversas poblaciones como niños con autismo, adolescentes en situaciones de riesgo, adultos mayores con demencia, personas con alteraciones neuropsicológicas, con trastornos psiquiátricos como esquizofrenia y con discapacidad física. (Universidad Autónoma de Nuevo León, 2020)

Los animales que pueden aportar en este triángulo de intervención (paciente-animal-profesional encargado del animal) son diversos, la selección de éstos depende de las necesidades o intereses de cada persona con la que se espera intervenir y las características del entorno en donde se desarrollarán las terapias; los animales pueden ser caballos, delfines, gatos, perros, pájaros, peces, animales de granja entre otros (Muñoz et al., 2009, p. 32).

2.3 LA PSIQUIS Y LOS PERROS

2.3.1 PERROS DE ASISTENCIA

Este tipo de perros, ayuda a las funciones vitales de una persona con algún tipo de discapacidad o dificultad, sea física o mental a realizarlas con mayor facilidad, existe un subgrupo de este tipo de perros, los cuales se explicarán a continuación:

- **Perro de señal:** discapacidad auditiva avisa a través de toques a su dueño, ante las diferentes situaciones que se les presente. Cuando suena el timbre, la puerta, el teléfono, el despertador, alarma alerta sísmica, de humo, incendio o evacuación. cuando una persona llama a su dueño (Vega, 2020).
- **Perro de servicio para niños con autismo:** Se prepara mediante entrenamiento exhaustivo en técnicas de habilidades que el perro adquirirá para servir como ayuda, pero con el involucramiento de un tutor. Estimulación sensorial, seguridad vial, control de conductas de fuga, control patrón de sueño (Vega, 2020).
- **Perro de servicio en alerta médica, detectores de hipoglicemia para diabetes tipo 1:** Detecta niveles bajos de concentración glucémica en sangre, ladrando y poniendo en sobre aviso a la familia de que un ataque de hipoglicemia o shock insulínico puede estar a punto de suceder en los próximos minutos u horas (Vega, 2020).
- **Perro de servicio para movilidad reducida:** entrenado para ayudar con técnicas que permiten mejorar la autonomía personal de personas con discapacidades. constituyen en equipo basado en la confianza mutua. Encender y apagar la luz, abrir y cerrar puertas, abrir y cerrar cajones, recoger objetos, ayudar en caída (Vega, 2020).

2.3.2 TERAPIA ASISTIDA CON PERROS (TAP)

Entrenados para ayudar a contener emociones, éstos tienen la función de co-terapeutas y trabajan siempre con un profesional especializado en terapia asistida con perros. Cumplen este rol debido a que su función es crear un ambiente lleno de confianza en todos los aspectos en donde trabajaría el paciente-terapeuta.

La Terapia Asistida con Perros consiste en la utilización de un perro formado y entrenado específicamente como Perro de Terapia (3.250 horas de formación) como elemento perceptivo cognitivo y estímulo multisensorial por un Terapeuta-Guía (psicólogo, etólogo, pedagogo, etc.) con formación específica en Personas Mayores y en Programas de intervención en TAP... para la intervención con usuarios de forma individualizada, grupal o preventiva, con una metodología diseñada para favorecer y potenciar las actuaciones dirigidas a la mejora psicológica, física o relacional de personas con necesidades especiales. En definitiva, la Terapia Asistida con Perros es una especialidad más dentro de las terapias no farmacológicas, en la que la característica principal es que participa un animal (perro de terapia) debidamente entrenado como co-terapeuta. Los Terapeutas-Guías utilizan los recursos técnicos y los estímulos multisensoriales del Perro de Terapia para intervenir en el área cognitiva, funcional, relacional y psicoafectiva de las personas. El diseño de las intervenciones está adaptado al perfil de los usuarios en función de sus necesidades y patologías. (Juan Pellitero y López-Escobar, 2009, p. 33)

2.3.2.1 HISTORIA

Los estudios de Terapia Asistida con Perros, surgen a partir de 1669, cuando John Locke, filósofo inglés, decía que la relación con los animales tendría la función de socializar, viéndolo, así como una herramienta facilitadora (Buil y Balagué, 2012, p. 3). La descripción más antigua del uso de animales en terapias fue en 1792 con el doctor William Tuke en el York Retrear de Inglaterra, utilizó a los animales con enfermos mentales sin métodos coercitivos que aliviaban la dureza de los psiquiátricos de la época (Jones, citado por Martínez, 2009, p. 124). En 1867, el Centro Psiquiátrico Bethel incorporó animales de compañía en tratamientos para personas con autismo o epilepsia (Cusak, citado por Antonín et al., 2018, p. 178). Otro profesional que incrementó éste tipo de terapias fue Sigmund Freud, ya que consideraba que su mascota daba el efecto tranquilizador dentro de las sesiones (Goddard y Gilmer, citado por Antonín et al., 2018, p. 178).

Por otro lado, en 1944, en EE.UU., los veteranos de guerra que eran ingresados al Hospital para Convalecientes de la Fuerza Aérea del Ejército, recibían terapia por el estrés postraumático con animales de granja (Cusak, citado por Antonín et al., 2018, p. 179). Mientras que “Samuel B. Ross fundó en 1948 una granja de reeducación infantil donde se ofrecía tratamiento de trastornos del comportamiento” (Green Chimneys, citado por Antonín et al., 2018, p. 179). En la misma época la enfermera Florence Nightingale utilizaba animales como tratamiento con soldados británicos que fueron heridos (Snyder y Lindquist, citado por Antonín et al., 2018, p. 179). En 1953 el psiquiatra Boris Levinson introdujo por primera vez animales en su intervención clínica, ya que consideraba que los animales eran facilitadores del vínculo terapéutico dentro de la sesión, incrementando así conductas comunicativas y de expresiones emocionales, así fue como se convirtió en el primero en detallar los beneficios terapéuticos de los animales utilizados en pacientes ingresados o externos; de la misma manera, descubrió la utilización de animales de compañía con niños internados en centros residenciales con tratamientos para trastornos emocionales, en hospitales por trastornos somáticos, y en escuelas con pacientes que tengan algún tipo de discapacidad, por otro lado, descubrió que con este tipo de terapias se tenían mejores resultados con niños incommunicativos, inhibidos, autistas, esquizofrénicos, introvertidos, obsesivos compulsivos y desventajas culturales (Martínez, 2009, p. 125).

Levinson creía que los animales pueden actuar como objetos transicionales para que el niño establezca una relación, primero con el animal, después con el terapeuta y finalmente con los demás. Defendió con ahínco la investigación controlada y acentuó la necesidad de crear un criterio riguroso de selección, entrenamiento y utilización terapéutica de los animales. (Martínez, 2009, p. 125)

Más adelante, en 1966, el músico no vidente Erling Stordahl, fundó el Centro Beitostolen en Noruega, en donde utilizó a perros y caballos como medio de rehabilitación para personas con discapacidades físicas y ciegas como forma de realizar actividades físicas, en donde aprendieron actividades que los harían independientes (Martínez, 2009, p. 125). En 1976, Samuel y Elisabeth crearon un programa para la evaluación de la TAA (Terapia Asistida con Animales) en un hospital

psiquiátrico, en donde introdujeron a los perros como parte de la terapia, trabajaron con cincuenta pacientes que eran resistentes a los tratamientos convencionales, la presencia del perro incrementó el autoestima, comunicación, responsabilidad y autonomía en los pacientes, concluyendo con que el animal en este caso funcionaba como un catalizador social hacia la interacción (Antonín et al., 2018, p. 179). “En 1974, el Centro Forense Oakwood, de Ohio (EE. UU.), diseñó un exitoso programa de intervención con animales, para la disminución de las conductas violentas y los intentos de suicidio en los presos, dando inicio a las TAA en ámbitos penitenciarios” (p. 179). Mientras que, en 1977 Leo Bustad crea la Delta Foundation en Oregón, actualmente llamada Pet Partners, esta institución se especializó en estudios sobre TAA, siendo así una de las principales promotoras de la formación profesional de técnicos en TAA (p. 179).

Friedmann, Katcher, Lynch y Thomas (1980) publicaron el primer estudio acerca del potencial de las taa. Observaron que los pacientes que tenían mascotas mejoraban antes que los que no las tenían. Llamaban la atención sobre el carácter reparador de la relación hombre-animal, indicando que el cuidado de animales podía favorecer actitudes psicológicas que beneficiaran la recuperación de personas ingresadas en el hospital. Con esta idea se creaba, en 1983, la organización Pets as Therapy, que ofrece visitas de animales en hospitales, centros de educación especial y domicilios. (Antonín et al., 2018, p. 179)

2.3.2.2 FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Investigadores han aceptado el rol importante que cubren los animales en cuanto a la salud física, psicológica y social de las personas; sin embargo, no existe una base teórica en específico, por ende, hay información escasa en cuanto la manera en que el ser humano y animal interactúan. Pese a que existe escasez de bases teóricas, existen líneas de comprensión (A. Geist, citado por Antonín, et al., 2018, p. 183).

La primera hipótesis habla que la interacción que hay entre el animal y la persona ayuda a cubrir necesidades psicológicas básicas, ésta no solo habla de la

terapia asistida con animales (taa), pero destaca que el animal facilita las relaciones sociales en el ser humano, creando de ésta forma vínculos de empatía (Berry et al., citado por Antonín, et al., 2018, p. 183). El rol que ocupa el animal en este caso, son oportunidades para el ser humano desarrolle habilidades como lo es el respeto, aceptación, confianza, aceptación y autoestima (Mills y Halls, citado por Antonín, et al., 2018, p. 183). De esta misma forma se dice que “los animales ayudarían a las personas a identificarse consigo mismas, permitiéndoles un contacto con la naturaleza, que las llevaría a adentrarse de forma sencilla en su interior y expresar las emociones que, por diversas circunstancias, tuvieran dificultad en manifestar” (Antonín et al., 2018, p. 183). Es así como se puede observar que el animal es un facilitador ante cualquier situación que una persona deba de atravesar.

Por otro lado, la segunda hipótesis menciona que el animal de terapia cumple la función de facilitador en cuanto a lo que son interacciones sociales, “las personas que reciben una taa establecen un vínculo con el animal, que ayuda al terapeuta a establecer una relación de confianza con el paciente. Ello permite interpretar que el animal tiene el papel de facilitador del vínculo terapéutico” (Antonín et al., 2018, p. 183). Por lo que el animal tendría el papel de facilitador transicional en cuanto a la manera que éste favorecería en la proyección de sentimientos y situaciones que ha atravesado el paciente. “Lubbe y Scholtz (2003) asumían que el paciente se sentía mejor en compañía del perro porque le era más sencillo proyectar sus sentimientos en su presencia y “decirle secretos que de forma natural no contaría al terapeuta”” (p. 184).

Por último, la tercera hipótesis habla sobre la Teoría del Apego de Bowlby, en donde se puede destacar que la TAA, podría ser de utilidad para personas que padecen de dificultades en cuando a la configuración de vínculos de apego seguros, por lo que resulta más fácil comprender las manifestaciones de afecto de los animales (Antonín et al., 2018, p. 184). Este tipo de terapias facilitaría fortalecer el vínculo, aumentar la confianza e incrementar los estados de ánimos de manera positiva.

2.3.2.3 CARACTERÍSTICAS DEL PERRO DE TERAPIA Y ENTRENAMIENTO

Existen diversas características que se deben de tomar en cuenta al momento de escoger un perro para que sea de terapia, es importante tomar en cuenta las características comportamentales del mismo y de sus padres, debido a que las conductas de los padres marcan la genética de los mismos, y a su vez, se podrá tener un posible panorama de las posibles conductas de éste perro (Jiménez, 2019).

Dentro de las características principales a tomar en cuenta, es que el perro debe de estar equilibrado, debe de ser un perro mentalmente seguro y fuerte por lo que suelen estar expuestos a pacientes con graves trastornos o imprevisibles; por otro lado, deben ser un perro fiable, debido a que debe de cumplir disposiciones que se le den; este tipo de perros también debe ser dócil debido a que se debe poder controlar los comportamientos del mismo mediante el adiestramiento; por otro lado, deben de resultar adecuados para tareas determinadas, este tipo de perros debe estar calificado para un fin en específico, “el animal debe ser capaz de ayudar al paciente a trabajar para los objetivos que haya marcado el terapeuta en un contexto determinado. Dependiendo de esos objetivos, el perro tendrá que tener una serie de habilidades” (Fundación Affinity, 2020); de esta misma manera, deben ser perros confiables, sociables, seguros y sanos, ya que deberán de transmitir confianza y seguridad, tanto el perro como el responsable del mismo, éste tipo de perros debe de sentirse a gusto con el contacto humano para que permita lidiar con el estrés del paciente, no pueden ser perros violentos o inseguros y deben de tener un seguimiento constante con el veterinario (Fundación Affinity, 2020).

El proceso de selección de perros de terapia o asistencia, empieza en la camada, a partir de la semana 7 u 8 (máximo) de nacido, a esta edad ya es posible llevárselo de la camada, en donde empieza el proceso de entrenamiento de obediencia y control de esfínteres, adicional a esto empieza el entrenamiento de reglas, como horarios de comida, de salida, estimulación, socialización hasta que cumple 6 o 7 meses. Este proceso de adiestramiento es un trabajo diario, que se da en todo momento, en el sexto o séptimo mes, se realiza un test al perro para ver qué habilidades son las que mejor maneja, y a partir de eso se sabe qué tipo de perro es, si será un perro de terapia o de servicio, una vez que se sepa esta característica principal, empieza su año y medio de

entrenamiento diario en su especialidad. Si será un perro de terapia, dentro de este año y medio de entrenamiento, se involucra al perro en las sesiones de terapia o en cualquier otro tipo de actividad, para desensibilizarlo, por lo que el entrenamiento se convierte en su formación o estilo de vida que gira en torno a obediencia y educación; cada situación o actividad diaria, es una situación nueva de entrenamiento para el perro, lo mismo ocurre con los perros de servicio, con la diferencia que cada actividad del día se la adapta a su función o finalidad. Este tipo de perros se los puede diferenciar de los perros domésticos debido a que cualquier situación se la puede plantear como un aprendizaje nuevo para el perro para que sea parte de su entrenamiento, por lo que hay que tener claro que un perro de terapia o servicio, no son tratadas como mascotas (Jiménez, 2020).

2.3.2.4 OBJETIVOS PRINCIPALES DE LA TERAPIA ASISTIDA CON PERROS (TAP)

Dentro de los objetivos principales que se pueden encontrar en la terapia asistida con perros, es que se pueda promover o mejorar actividades tanto físicas, sociales, emocionales o cognitivas. Esto varía según las necesidades del paciente, pero dentro de estas, se puede mencionar que aporta a la estimulación sensorial, a la concentración, tolerar tiempos de espera, reducir estrés o ansiedad, mejora el autoestima o autonomía, mejora habilidades de comunicación y fomenta la responsabilidad (Ludicobox, 2016).

La intervención en TAP requiere un abordaje interdisciplinar con una metodología de trabajo en equipo entre los distintos profesionales del equipo de Integra Terapias y entre estos y los miembros de los equipos de profesionales de los centros de atención. La metodología se basa en la programación individualizada en función de las necesidades de la persona identificando objetivos en las diferentes áreas de intervención (física-funcional, cognitiva, relacional, ocio y tiempo libre, etc.). Integra Programas Terapéuticos lleva a cabo una valoración previa de la persona para priorizar necesidades, delimitar objetivos y seleccionar las actividades en TAP más apropiadas. Además, realiza un registro y seguimiento individualizado de las

sesiones a través de protocolos individualizados. (Juan Pellitero y López-Escobar, 2009, p. 36)

2.3.2.5 BENEFICIOS DE LA TERAPIA ASISTIDA CON PERROS

La terapia asistida con perros, es un aporte terapéutico que puede ser utilizado en diferentes tipos de personas, teniendo en cuenta siempre que cada caso es diferente, por ende, se debe delimitar el objetivo terapéutico específico en cada uno de ellos. Este tipo de terapias mayormente se enfoca en el área física o psicológica del paciente. A continuación, se dará una breve explicación en donde se suele utilizar este tipo de terapia.

Mayormente se ve cómo se trabaja en casos como depresión/ansiedad, en donde el trabajo de los perros en estos casos mayormente suele enfocarse por el lado de que una caricia, equivale a ser un reductor de estrés o ansiedad, disminuye de la misma forma sentimientos de asilamiento, abandono o soledad y podría despertar el área de interés al momento de interactuar con el perro (Piqueras, 2013, p. 38), incluso el perro serviría en estos casos como un medio comunicativo y de confianza con el terapeuta. Otro de los ámbitos en donde se trabaja con este tipo de terapias es en el autismo, TDAH, déficit cognitivo, problemas de aprendizaje, trastornos emocionales, en TEA, se hace énfasis debido a que en estos casos el perro es un facilitador en cuanto al ámbito social ya que permite fortalecer y crear vínculos, a su vez incrementan expresiones emocionales, refuerza el área de atención, concentración y lado visual (Martín, 2016, p. 9). “El niño experimentaba y reconocía el mundo que le rodeaba de forma más positiva y placentera gracias a la interacción con el perro, la madre y el terapeuta” (Funahashi citado por Antonín et al., 2018, p. 181).

El perro sirve de ayuda al profesional en la construcción de una correcta interacción diádica, ya que su forma de interaccionar no requiere la decodificación de los aspectos verbales y es de carácter predecible y repetitivo. Así, se convierte en facilitador de la capacidad del niño para aprender a interpretar la conducta humana. Además, estas terapias reducen las respuestas fisiológicas al estrés, disminuyendo las conductas repetitivas, la autoestimulación y las rabietas. (Berry, citado por Antonín et al., 2018, p. 182)

Por otro lado, este tipo de terapia puede ser empleado en pacientes geriátricos, los perros de terapia, podría facilitar que se proporcionen actividades lúdicas, que permita que las personas de tercera edad puedan socializar, mantenerse motivados, incrementa la responsabilidad, empatía y genera habilidad en el área motriz (De la Puente, 2017, p. 6). La TAP, también se emplea en penitenciarios o personas que tienen adicciones, ya que brindan responsabilidad, autonomía, es una fuente que permite que se reduzca la violencia o comportamientos antisociales y a su vez, contribuyen en el ambiente familiar o dentro de las propias cárceles (Martínez, 2009, p. 127). O también, se puede relacionar la TAP con casos de violencia intrafamiliar o abuso sexual, reduciendo así síntomas traumáticos, sentimientos de culpa, disociación, vergüenza, problemas de confianza o de bajo autoestima (Ramón, 2019, p. 8). Otro ámbito en donde se puede hacer énfasis de esta terapia, es en hospitales ya que el vínculo que se crea en cuanto al perro-paciente mejora la calidad de vida del mismo, tanto de manera psíquica, como de manera cardiovascular (Jofré, 2005, p. 258), y de esta misma manera, se reducen pensamientos negativos que suelen relacionarse con hospitales (Mills y Hall, citado por Antonín et al., 2018, p. 181). Se ha mencionado también que la TAP, beneficia a discapacidades intelectuales.

Esteves y Stokes (2008) evaluaron los efectos de la presencia del perro en las interacciones verbales y no verbales de tres niños, de cinco y nueve años, con Síndrome de Down, discapacidad intelectual y sordera. Los resultados manifestaron que “durante las sesiones aumentaba positivamente las conductas de iniciación de la interacción con la profesora y con el perro en los tres sujetos”, lo que les permite concluir que “la presencia de un perro puede aumentar la comunicación y las conductas no verbales positivas, algo que permitiría a los niños con discapacidad el desarrollo de habilidades para obtener refuerzos de su ambiente natural” (Antonín, et al., 2018, p. 182).

De esta forma se puede observar que el vínculo que podría llegar a crearse con el perro, podría llegar a cumplir una gran diversidad de beneficios, teniendo en cuenta desde un inicio que los animales de manera innata pueden transmitir emociones hacia los seres humanos. Los animales contribuyen a la salud mental y física de las personas, facilitando así dificultades que los mismos poseen.

2.3.2.6 CASOS EN QUE ES CONTRAPRODUCTENTE LA UTILIZACIÓN DE TERAPIA ASISTIDA CON PERROS

Existen instancias en donde no es posible implementar las terapias asistidas con perros, dentro de estas se pueden mencionar: si el paciente tiene fobias o no le gustan los animales, el paciente tiene algún tipo de alergia hacia animales, el paciente tiene problemas respiratorios por contacto con perros, o, que tenga alguna enfermedad grave que pueda afectar la capacidad de interactuar con estos animales (Vega , 2013, p. 10).

2.4 PRESENCIA DE LA TERAPIA ASISTIDA CON PERROS EN LA SOCIEDAD

2.4.1 ESTUDIOS SUPERIORES – TAP

En la actualidad existen cursos de formación a nivel universitario que brindan cualificaciones profesionales necesarios a quienes deseen estudiar este tipo de terapias. Existen centros especializados en TAP a nivel mundial. No hay una entidad que regule esta formación, por ende, cada institución emite un título propio, esto incluye masters y postgrados. Sin embargo, es importante tomar en cuenta ciertos criterios, como que la escuela cuente con años de experiencia, que los docentes tengan una formación en el campo de la salud, educación, adiestramiento o investigación, que el curso abarque temas fundamentales como lo es el adiestramiento canino, obediencia básica, habilidades, ámbitos en donde se puede aplicar la TAP y que se puedan realizar prácticas reales (Fundación Affinity, 2020).

Dentro de las instituciones de estudios superiores que ofertan este tipo de estudios se puede encontrar el Instituto Superior de Estudios Psicológicos ubicado en España y México, brinda el título de Máster en Terapia Asistida con Animales, por otro lado, en España la Escuela de Postgrado de Veterinaria, que oferta un Máster en Terapia Asistida con Perros, a su vez, la Universidad Internacional de Brichman oferta un Doctorado en Terapia Asistida por Animales, por otro lado, el ISED, forma técnicos en intervención asistida con animales.

2.4.2 LEYES EN ECUADOR REFERENTES A LA TERAPIA ASISTIDA CON PERROS

En Ecuador, existe un artículo que ampara los perros de asistencia, artículo que se encuentra en la Ley Orgánica de Discapacidades, artículo 59, se habla de la asistencia de animales adiestrados, en donde dice lo siguiente:

Las personas con discapacidad tienen derecho a ser acompañadas por auxiliares animales debidamente entrenados y calificados para cubrir sus necesidades. La permanencia y acompañamiento podrá efectuarse en los espacios y ambientes que permite el acceso a personas. Ninguna disposición pública o privada podrá impedir la libre circulación y el ejercicio de este derecho, a excepción de los centros de salud. (Asamblea Nacional República del Ecuador, 2012, p. 15)

2.4.3 CENTROS ESPECIALIZADOS EN TAP EN ECUADOR

Bocalán Ecuador

Bocalán es una entidad fundada hace más de 20 años en España, existen varias sedes a nivel internacional, Bocalán se especializa en la capacitación a personas para que sean técnicos y especialistas en intervenciones asistidas con animales, a su vez, se encargan de preparar perros de asistencia. Ésta fundación trabaja con CONADIS ya que su objetivo principal es que la terapia asistida con perros pueda llegar a todo el país y sea de fácil acceso (Palacino, 2020).

Canoterapia Ecuador

Canoterapia Ecuador es una institución fundada por el Psicólogo Clínica Dorian Vega en septiembre del 2015 ubicado en la ciudad de Guayaquil, surgió por Canoterapia Querétaro creado por el psicólogo Vega para así poder complementar el trabajo psicológico o terapéutico. Canoterapia Ecuador no tendría un contexto económico o político, sino más bien intenta cubrir las necesidades que cualquier persona podría demandar por medio de la rama de lo cognitivo conductual y Gestalt. Abarcan temáticas del ámbito de educación, salud y social. Su objetivo principal es ser reconocidos como el primer centro de terapia asistida con perros, donde se trabaja con personal profesional y especializado para reforzar las bases del desarrollo físico, cognitivo, social y emocional de los individuos, a través de una terapia alternativa de habilitación y rehabilitación (Vega, Canoterapia Ecuador, 2019).

CAPÍTULO III: LECTURA DESDE EL MARCO CONCEPTUAL PSICOANALÍTICO DE LA TERAPIA ASISTIDA CON PERROS

El presente capítulo es un estudio exploratorio, líneas de pensamiento que requerirían más investigación y se plantean como un vistazo a posibles líneas de investigación en cuanto a la relación que pudiese existir entre la terapia asistida con perros y el psicoanálisis, puesto que faltaría más evidencia y casuística al respecto para afirmar o negar tales apreciaciones.

3.1 RELACIÓN ENTRE EL PERRO Y LA TRANSFERENCIA

Es importante hacer énfasis en la transferencia, ya que sin ésta no hay análisis posible. La transferencia es un concepto desarrollado por Freud para formalizar un hecho presente en varias situaciones de la vida. Hay transferencia en todas las metáforas que realizamos cada vez un personaje actual, es alineado de forma inconsciente con nuestra madre o padre o hermanos (Freud, 1914).

Un breve concepto de la misma, es que se la puede interpretar como la relación que existe entre el analista-analizante:

La transferencia está implícita en el hábito de habla, el cual supone un intercambio de signos que transforman al emisor y al oyente: En su esencia, la transferencia eficaz que estamos considerando es sencillamente el acto de habla. Cada vez que un hombre le habla a otro de un modo auténtico y pleno hay, en el verdadero sentido, transferencia, transferencia simbólica –algo que tiene lugar y que cambia la naturaleza de los dos seres presentes. (Evans, 1996, p. 191)

Como se observa, se puede entender que la transferencia se logra a partir de la palabra, sin embargo, el perro en este caso, podría ser crucial, ya que el mismo facilitaría que la transferencia pueda darse. El perro en este caso sería el nexo entre el analista-analizante. Incluso Freud, fue uno de los primeros autores en destacar los beneficios del mismo ya que utilizaba a sus perros como asistentes en sus sesiones, ya que beneficiaban su labor debido a que servían como un tranquilizante para los

pacientes. Freud en una carta dirigida a un paciente, habla de un perro, en donde destaca lo siguiente:

...consigues explicar los motivos de que se pueda querer a un animal como Topsy (o Jofie, el perro de Freud) con tanta intensidad; se trata de un afecto sin ambivalencia, de la simplicidad de una vida liberada de los casi insoportables conflictos de la cultura... Y sin embargo, a pesar de todas las divergencias en cuanto a desarrollo orgánico, el sentimiento de una afinidad íntima, de una solidaridad indiscutible. (Saviola, 2017)

De ésta forma, se puede observar la razón por la que muchas veces puede existir esta afinidad hacia los animales, afinidad que serviría para la transferencia, vista como algo sublime puesto a que además de ver al perro como facilitador para que se dé la transferencia entre analizante-analista como ya se mencionó, es probable también que se dé entre perro-sujeto, por lo que el perro puede transmitirle al paciente, ya que también facilitaría a reducir el malestar del paciente en ese momento, y que Freud lo vuelve a mencionar en un reportaje:

Prefiero la compañía de los animales a la compañía humana. Son más simples. No sufren de una persona dividida. El animal es cruel, salvaje, pero jamás tiene la maldad del hombre civilizado. Ésta es la venganza contra las restricciones que esa sociedad les impone... Mucho más agradables son las emociones simples y directas de un perro al mover su cola, o al ladrar expresando displacer. Las emociones del perro nos recuerdan a los héroes de la antigüedad. Tal vez sea esa la razón por la que inconscientemente damos a nuestros perros nombres de héroes como Aquiles o Héctor. (Saviola, 2017)

Una de las viñetas clínicas desarrolladas en el próximo capítulo, puede describir un poco sobre esta transferencia que existe con el perro, como lo es el caso I, es un perro en específico que logra que su nivel de ansiedad baje, o el caso C, que, gracias a este perro, la transferencia con el terapeuta resultó más fácil.

3.2 EL PERRO COMO OBJETO a

Dentro de las posibles lecturas de lo que ocurre en la TAP desde el marco conceptual psicoanalítico, proponemos al objeto a como posible concepto a tomar en cuenta, puesto por el paciente en el perro.

Para esto, iniciaremos con un breve recorrido por el origen de lo que ha sido el objeto a como concepto, para luego buscar su utilidad o no como herramienta conceptual para explicar ciertas intervenciones con pacientes que han trabajado con TAP.

Antecedentes

Winnicott, en su texto “Realidad y juego” habla sobre el objeto transicional, que surge en los primeros meses de vida del niño, el cual representa un sustituto del pecho materno, forma parte de un separador de ese otro primordial (Winnicott, 1971, p. 23). Menciona que el objeto no está presente, que ni el niño ni la madre disponen de éste, sin embargo, está entre ambos, es un espacio que hay entre los dos, el cual muchas veces suele ser representado por peluches o sabanitas desgatadas, que suelen ser difíciles de remplazar u olvidar (Tomas, 2009, p. 2). Un ejemplo célebre es el de la mantita del personaje Linus de la tira cómica Peanuts, donde los personajes principales son Carlitos y su perro Snoopy. No es el objeto en sí lo que importa, sino lo que representa para el niño, en este caso la relación con la madre; el objeto transicional es aquí un sustituto de la madre, que permitirá ir hacia otros objetos.

El autor menciona que el infans que aún no habla, depende más de la empatía y cuidados del otro primordial, que de lo que puede ser expresado de manera verbal, esta función materna sería vista como el sostén del infante, que se encarga de velar por su bienestar, tanto de manera psicológica, por lado del mundo externo; como con sensaciones internas inexplicables como hambre, sed, etc.

El sostener representa una manera de amar, lo que resulta ser una herramienta facilitadora hacia las necesidades del niño, sin embargo, posterior a esto, hay una segunda fase, que es el despegue, es aquí donde se crea el “atelier”, un espacio que permite la elaboración de este despegue, de esta separación.

Es en este espacio donde surge el objeto transicional, puesto que la madre toma un papel no intrusivo y a partir de las necesidades del niño, este objeto viene a tomar una función de intermediario que luego posibilitaría la noción de unidad del propio cuerpo, dando origen a lo interno, y por tanto lo externo, posibilitando la relación entre el niño y el mundo, es ese objeto transicional que habilitará el juego en la infancia más adelante al permitir la alteridad (Tomas, 2009, p. 2-3).

Es posible relacionar el objeto transicional con los perros ya que aparentemente pueden cumplir con el mismo rol, esta relación que puede existir entre sujeto-objeto transicional, es parecida a la que se da en cuanto sujeto-perro. Como ya sabemos, cuando se habla del objeto transicional, no se habla de cualquier objeto, sino que ese objeto tendrá una historia para el sujeto, tendrá un significado en específico, por lo que en cuanto a la elección del perro, puede que ocurra lo mismo, ésta ya obedece a una asociación significativa, hay una razón en específico por lo que se elige a un perro de manera puntual. A su vez, el perro en este caso, al igual que hace el objeto transicional, podrá ser un mediador/herramienta o facilitador, para que el sujeto pueda relacionarse con el mundo externo, como se desarrollará en la viñeta de caso I, al ver la relación inconsciente que tiene con un perro de terapia, que verdaderamente le remite a su madre, y qué, el mismo, cumple el papel de facilitador para relacionarse con los otros.

Objeto a

Más adelante Lacan introduce al objeto a, en donde menciona que: “El objeto a es cualquier objeto que pone en movimiento el deseo, especialmente los objetos parciales que definen las pulsiones. Las pulsiones no intentan obtener el objeto a, sino girar en torno a él” (Lacan, citado por Evans, 1996, p. 141). Tomando la noción de ágalma, de El banquete de Platón, palabra griega que proviene de una gloria, una oferta a los dioses, o una estatua pequeña de un dios: “el ágalma es un objeto precioso oculto en una caja relativamente carente de valor, el objeto a es el objeto del deseo que buscamos en el otro” (p. 141).

Las puntualizaciones que se puede dar sobre el objeto a es que es un tanto contradictorio, este cumple la función de la falta, es un vacío que moviliza el deseo, pero, por otro lado, también representa ese algo que oculta el vacío, hace que la falta

no sea notoria, por lo que el objeto a también llena ese vacío; lo que demuestra que el objeto, es el resultado de la falta de sostén del sujeto en el orden de lo simbólico (Lamovsky, 2016, p. 6). “El objeto a va a servir para mantener algo del sujeto en su desfallecimiento... la función del objeto es suplir el desfallecimiento del sujeto cuando se plantea la cuestión del ser” (p. 1).

En este sentido, se puede relacionar con la función de los perros de terapia, debido a que la función que estos cumplen, suele muchas veces movilizar el deseo del sujeto, juegan un rol que en ocasiones otro tipo de terapia no puede lograr, pero así como logra esto, por otro lado, está la falta que se menciona, si el perro no está, se podría observar esta falta de sostén por parte del sujeto.

Por otro lado, se menciona que: “la representación es lo que se inscribe simbólicamente, el objeto es aquello de lo que se goza y no alcanzan las palabras para nombrarlo” (Lamovsky, 2016, p. 1). Es así como se puede mencionar que, con los perros de terapia podría ocurrir algo parecido, acorde a que ya esté la transferencia entre perro-sujeto, ya está inscrito algo en cuanto al orden de lo simbólico del paciente en el perro, el perro acompaña al sujeto, éste dispone de cualidades que singularizan el objeto a: “no especula, parcial y pulsional... el objeto a causa de deseo puede ser derivado a partir de estas tres determinaciones” (p. 1).

El perro de terapia en este caso podría cumplir la función de objeto a, sostiene y oculta a la vez la falta del sujeto. “El objeto a es absolutamente único, literalmente no tiene par, es incomparable en el sentido de que no tiene ni sombra de un alter ego. No tiene equivalencia con otros” (Lamovsky, 2016, p. 2).

3.3 RELACIÓN ENTRE ESQUEMAS L, R, Z Y LOS PERROS

Esquema L

Dentro de los puntos que se pueden destacar de este esquema, es que lo real no tendrá un papel primordial, ya que este no habla, no es posible de simbolizar, y el mismo es un esquema únicamente para la palabra (lo simbólico) y el lenguaje (lo imaginario) (Eidelsztein, 2010, p. 48-49). Por lo que partiendo de aquí, se puede

observar que es un esquema que puede hablar de las relaciones del sujeto con los elementos.

Esta variante intenta demostrar que la relación simbólica que existe entre el Otro y el sujeto, tiene un tipo de bloqueo por el eje imaginario, por lo que habría que buscar una manera de atravesar ese bloqueo dado por el lenguaje (Evans, 1996, p. 80), “el discurso del Otro llega al sujeto en una forma interrumpida e invertida... El esquema ilustra entonces la oposición entre lo imaginario y lo simbólico” (p. 80). El esquema L demostraría la barrera que se da entre lo imaginario y lo simbólico. Esto será fundamental para la práctica en la cura, debido a que el analista, en este momento de la enseñanza de Lacan, debe de intervenir a partir de lo que se obtiene con el registro de lo simbólico (la palabra), más no el del imaginario (el lenguaje) (p. 81). Se accede a los tres registros por medio de la palabra.

Por lo que, si posicionamos al terapeuta/analista en el lugar del Otro, el perro facilitaría esta barrera con el sujeto que se da entre lo simbólico e imaginario, puesto a que, si existe esta afinidad hacia el mismo, al sujeto le resultará más fácil hablar.

Si uno quiere posicionar al analista en este esquema de la palabra del sujeto, puede decir que está en algún lugar en A. Por lo menos debe estarlo. Si entra en el acoplamiento de la resistencia, que es precisamente lo que se le enseña que no haga, entonces habla desde a' y se verá a sí mismo en el sujeto. (Evans, 1996, p. 81)

Ahora bien, si posicionamos de una manera diferente el esquema, el mismo servirá para analizar los diferentes tipos de relaciones que el sujeto dispone y que podrán orientar a la cura, un ejemplo que se puede brindar es que Lacan, lo utilizaba para analizar las relaciones entre Dora y otras personas de su historia (Evans, 1996, p. 81). El perro podría tomar una función similar, puesto a que se ha demostrado que la relación que el sujeto tiene con el perro, es la manera en que el mismo se relaciona con los otros (Vega D. , Canoterapia Ecuador, 2019).

Además de proporcionar un mapa de las relaciones intersubjetivas, el esquema L también representa la estructura intrasubjetiva (en la medida en que una y

otra pueden distinguirse entre sí). Ilustra el descentramiento del sujeto, puesto que éste no está situado sólo en el punto indicado con la letra S sino sobre todo el esquema; “está extendido sobre las cuatro esquinas del esquema”. (Evans, 1996, p. 81)

A partir de lo ya mencionado, se puede relacionar este esquema con la viñeta clínica del caso C (que se desarrolla en el siguiente capítulo), puesto a que el perro funciona como un ente que permite que C pueda relacionarse con su familia, puesto que el mismo facilitaría en cuanto a la disminución de la barrera que hay entre ellos, el perro posicionado en este esquema y su familia, podría funcionar como una herramienta para tener un poco más clara la dinámica entre ellos.

Esquema R

Es importante empezar haciendo puntualizaciones sobre el esquema R, en el cual se destaca la función paterna, puesto que se da un anudamiento particular en cuanto a lo real, simbólico e imaginario.

Lacan desarrolla la articulación del Edipo y la castración haciendo de la función paterna la operatoria de un significante: el Nombre-del-Padre, y desarrolla, para dar cuenta de esta operatoria, la metáfora paterna, que es la consecuencia de aplicar sobre el Edipo freudiano la lógica del significante, tal como la concibe Lacan. (Eidelsztein, 2010, p. 83)

En este esquema, a diferencia del L, sí se habla de lo real, de hecho se habla de los tres registros, sin embargo, lo real estaría cubierto por el campo de la realidad, y que la misma, además de cubrir lo real, está superpuesta en lo imaginario y apoyada en lo simbólico (p. 88-89). El esquema R enfatizará mucho los elementos que constituyen el Edipo, pero sobre todo resalta los significantes del Nombre del Padre, puesto que constituye la realidad que cubre lo real. Dentro de esta realidad, está el objeto a, el mismo que ocupa el papel de objeto parcial y permite sostener la constitución del cuerpo para el sujeto (p. 105). Por lo que este objeto sostiene el campo de la realidad, sin embargo, deberá ser parcial:

La no extracción del objeto a es la consecuencia fundamental de la no operatoria del Nombre-del-Padre, dejando al niño en el lugar del objeto de la madre, quien así reintegra su producto... La no extracción del objeto a implica, además, que no se ha prohibido al niño su relación con el objeto primordial. (p. 110)

Teniendo en cuenta lo ya descrito, el perro podría estar dentro del campo de realidad, no de la misma forma que pudiese estar un gran Otro, pero sí pudiera formar parte de la constitución de la realidad, que vela lo real, puesto a que pudiese ser visto como objeto transicional, que mediatiza la extracción del objeto, como se lo desarrolla en el subtema sobre el objeto transicional. Ejemplo, el perro en algún caso puntual, donde haya afinidad hacia el mismo, pudiese servir como parte de la manera en que este sujeto se relaciona con los otros, y permitiría que haya esta relación con el mundo externo, viendo así al perro como un medio que favorece al sujeto. Y que como parte del fantasma se buscará en otros espacios, que alguien o algo actualice este rol. Como ocurre en caso I, puesto a que el perro permite que I pueda tener algún tipo de relación con el mundo externo, el perro está, y ella ya puede relacionarse con los demás.

Esquema Z

El esquema Z es una actualización del L, éste se centra en la relación que hay con ese Otro del sujeto (Eidelsztein, 2010, p. 72): "...que la condición del sujeto S (neurosis o psicosis) depende de lo que tiene lugar en el Otro A" (Lacan, citado por Eidelsztein. 2010 p. 72). Por lo que el sujeto, dependerá de lo que se desarrolla en el Otro, muestra interés por parte de ese discruso (p. 73).

En los cuatro puntos del esquema está trazado el sujeto, ya no el sujeto de un lado y el Otro sujeto del otro lado; esto implica que el esquema "Z" ya no representa la intersubjetividad, en el sentido de un sujeto enfrentado a otro sujeto y, por lo tanto, "A" ya no es sujeto... Si en el Otro ya no hay elementos que, como tales, puedan reconocer, dar identidad simbólica al sujeto, entonces se convierte en el lugar desde donde el sujeto puede recibir su pregunta, que es justamente todo lo contrario. (p. 74-75)

Como se mencionó, en este esquema a diferencia del L, el Otro está para que el sujeto responda la pregunta del deseo del otro, aquella que abarca la existencia, “referente a su sexo y su contingencia en el ser” (p. 76) *a* y *a'*, se interponen en S y A dentro del esquema, puesto a que forman parte del espejismo narcisista. “La tónica freudiana del yo muestra cómo una o un histérico, cómo un obsesivo, usa de su yo para hacer la pregunta, es decir, precisamente para no hacerla. La estructura de una neurosis es esencialmente una pregunta” (Lacan, citado por Eidelsztein. 2010 p. 77).

Dicho esto, el perro en este esquema, tendría un rol similar al que ya tiene en el esquema L, diferenciándolo a que el mismo podría ayudar al sujeto a que se trabaje la pregunta por el deseo del Otro, como ya se ha mencionado en otros subtemas, esto se logra siempre y cuando el perro forme parte de la historia del sujeto. El neurótico en análisis se plantea la pregunta cuando hay silencio por parte del analista, en este caso, el perro no habla, punto a favor para la dinámica que existe, puesto a que de manera que el sujeto interactue con el perro, estas preguntas podrían salir surgiendo. Un ejemplo relacionándolo con el perro, pudiese ser que el sujeto entre en una crisis de ansiedad, hay una urgencia de por medio, el sujeto interactúa, y pudiesen darse preguntas posterior a esta escena, tomándolo como un algo está pasando aquí para que ocurra esto. “El Otro A ya no es un sujeto, es un lugar necesario para concebir al sujeto con el que se enfrenta el psicoanálisis” (p. 80).

3.4 LOS 4 DISCURSOS Y LA TAP

Lacan formaliza los cuatro discursos, los cuales más que una forma de hablar, se tratan de formas de lazo social, son articulaciones posibles de la red simbólica que regularía las relaciones intersubjetivas.

Vale anotar que, de los 4 discursos, tres de ellos: el discurso del Amo, el discurso Universitario y el discurso de la histérica, venían presentificándose en la sociedad y que el último en aparecer es el discurso del analista, en el cual nos centraremos.

- El discurso del Amo, de este se derivan los otros (3) discursos, éste cumple la función de ocultar la división del sujeto.
- El discurso de la histérica, éste discurso se lo verá como un tipo de lazo social, en donde cualquier sujeto se puede inscribir, en este caso el discurso del sujeto

tachado señala (el cual ocupa la posición dominante/agente) el camino al saber, es como señalar lo que no se dice, lo que falta.

- El discurso Universitario, dice lo que es en base al saber, viene a representar la hegemonía del saber.
- Por último, el discurso del analista, que aparece por Freud, se centra en guardar un lugar de vacío como agente, lo cual permite que el analizante ponga ahí su malestar e iniciar un análisis.

Los 4 discursos están formados por cuatro elementos y cuatro lugares, que son:

Elementos: S1: significante amo, S2: el saber, \$: el sujeto, a: plus de goce

Lugares: $(\frac{el\ agente}{la\ verdad} \frac{el\ otro}{producción})$. (Lacan, citado por Evans, 1996, p. 73).

Cada discurso, trabaja con la misma estructura, pero se diferencia de la posición de los símbolos algebraicos. (Evans, 1996, p. 73-74).

Cuando se habla de la terapia asistida con perros, se podría observar que es probable que el perro ayude en un inicio a que el analista se posicione en el lugar del objeto a, el lugar del analista (en el resto de discursos, no varían), el cual se representa de la siguiente manera:

$$\frac{a}{S2} \longrightarrow \frac{\$}{S1}$$

Cuando se habla de este discurso, es importante mencionar que hay una ausencia de significantes en el lugar del agente, esto hace que se pueda poner en acción el discurso del analista, ya que este lugar estará ocupado por el objeto a. Esto se puede lograr por una presencia (la del analista, la del perro que puede ayudar a esta presencia), pero sin emitir significantes. Hay que decir que esto no indica que la posición del analista sea la de no hablar, esta presencia-ausencia ideal es un estado al que hay que llegar, conforme el analizante lo vaya permitiendo.

Es posible, de esta manera, que el perro está, el perro acompaña, pero no habla, acompaña sin la palabra, el propósito de este discurso, ayudando a desarrollar la posición del analista en este discurso: “es llevar el saber al lugar de la verdad... el

resultado es una producción de significantes S1 y un saber sobre la verdad” (Lucero, 2012, p. 1).

El perro acompaña al analista a convertirse en la causa del deseo del analistante, lo que vendría a ser lo opuesto a lo que ocurre en cuanto al discurso el amo, por lo que Lacan menciona que “el psicoanálisis es una práctica esencialmente subversiva que socava todos los intentos de dominación del otro y de dominio del saber” (Evans, 1996, p. 75). Por lo que así se puede demostrar que el discurso del analista logra algo con ese vacío que instaura.

Es de esta manera que, se podría relacionar lo previamente dicho con la viñeta clínica que está en el próximo capítulo, caso C, debido a que en el mismo ya estaba esta cadena de significantes instaurada por el lado del discurso del amo, el perro en este caso, que forma una parte del discurso del analista, acompaña a C en las terapias, y a partir de lo que se va haciendo en las intervenciones, el mismo puede ir resignificando estos significantes, el perro lo acompaña en el proceso, sin la palabra, pero permite que el sujeto se posicione sin que el otro lo domine.

3.5 SINTHOME

Para hablar del sinthome, es fundamental hablar del síntoma, Lacan lo denominada como puro goce que no es dirigido a nadie, en uno de sus seminarios lo define como “el modo en que cada sujeto goza del inconsciente, en la medida en que el inconsciente lo determina” (Lacan, citado por Evans, 1996, p. 180), por lo que el mismo sería visto como una manera de gozar única y particular de cada sujeto, pero esto se irá dejando a un lado una vez que se vaya introduciendo el sinthome.

Evans destaca que “sinthome es lo que “permite vivir” al proporcionar una organización singular del goce” (Evans, 1996, p. 181). Por lo que se podría plantear que la finalidad del sinthome en el sujeto es que el mismo pueda sobrellevar su malestar o síntoma como tal, “es una respuesta sintomática ante un goce singular, al cual se le ha extraído la parte de sufrimiento, dejando y resaltado su vertiente de respuesta” (Rojas, 2020); en esa línea: “de modo que la tarea del análisis, según una

de las últimas definiciones lacanianas del fin de análisis, es llevar a la identificación con el sinthome” (Evans, 1996, p. 181).

Es de ésta manera que se podría inferir que el perro en este caso podría servir como una herramienta de anudamiento, podría facilitar la manera en que el sujeto lidia con ese algo que lo invade, como ejemplo, se podría plantear el caso de alguien que padece de ataques de pánico, tiene un nexo significativo con un perro en específico, el sujeto interactúa con él, y poco a poco logra calmarse.

El sinthome logra que los tres registros puedan engancharse, y un perro podría en algunos sujetos ayudar a constituirlo, sin embargo, esta posibilidad es tan del orden de lo contingente y singular, como soluciones únicas presentan el parletre (Rojas, 2021). Teniendo en cuenta una breve definición de parletre: “con el sustantivo être (ser) y el verbo parler (hablar) para subrayar su idea de que el ser se constituye en y a través del lenguaje. Un ser humano es por sobre todo un ser hablante” (Lacan, citado por Evans, 1996, p. 175).

3.6 ¿PERRO CAPARAZÓN AUTISTA?

El presente trabajo de titulación ha hecho un recorrido puntual en base a un marco conceptual psicoanalítico específico, centrándose en la neurosis como tal, sin embargo, es importante también hacer énfasis en el autismo, ya que es común observar que la terapia asistida con perros, trabaje con el mismo. Para esto, se dará un breve concepto de autismo desde Laurent, en donde éste lo llama la clínica del circuito o el llamado de pequeñas secuencias que se van desplazando y eso permite que el sujeto vaya ampliando cada vez más su encapsulamiento autista (Departamento de autismo y psicosis en la infancia, 2020).

Se tiene entendido que el sujeto autista está dividido entre el intelecto y sus emociones, a diferencia de la neurosis, en el autismo, las sensaciones e imágenes carecen de elementos reguladores, puesto a que el goce viviente no se aferra al significante (Maleval, 2011, p. 69). Es común observar que en el autismo, es algo tardío comprender que el lenguaje será el medio de comunicación, por lo que todo resultará amenazador, es por esto, que el sujeto autista busca una manera de refugiarse

ante esto que lo invade, refugio que puede encontrar en animales, familiares, u objetos que les presta vida; por lo que existe ésta angustia en el autismo, es que se observa este apego a la soledad, por lo que crea un mundo con sus propias reglas (p. 69).

El goce que está instaurado en el sujeto autista, no es regulado por el orden de lo simbólico, lo que conlleva a que no exista una realidad social, por ende, el sujeto autista, tendrá un sobrecargo de goce, como es el caso de la hiperactividad, cambios de humor evidentes, por lo que la vida emocional del sujeto con autismo, se verá amenazada con desbordarse, dado a que será muy extrema repentinamente, o será repentinamente bajo, a diferencia de la neurosis, que esto solo se dará por razones puntuales y con una breve duración, el sujeto autista intenta dominar este exceso de goce sin significantes, se esfuerza para lograrlo (Maleval, 2011, p. 69). “Se esfuerza por desviarlo del cuerpo para destinarlo a su seguridad y sus defensas. Con tal fin, se dedica a crear un borde que separa su mundo tranquilizador y controlado del mundo caótico e incomprensible” (p. 69).

Laurent hace énfasis en este borde, ya que será fundamental en el autismo, pese a que existan puntos que lo diferencie notoriamente de la neurosis, eso no lo excluye del lenguaje, el lenguaje por su parte podrá ser interrumpido por la palabra, pero su presencia está, por lo que en este “estar”, el sujeto autista ha logrado hacer una construcción que lo permita soportar, que lo haga sentir protegido de este mundo externo, es aquí donde surge este borde que delimita el mundo de este sujeto, en este borde se dan estimulaciones corporales, movimientos rítmicos, balanceos, presiones sobre los ojos, etc., es todo lo que mayormente se conoce como estereotipias, este borde autístico es una manera de protegerse ante el Otro real que puede llegar a ser sentido como una amenaza (p. 71).

Cuando el niño autista se encuentra en condiciones que le permiten desarrollar las potencialidades defensivas del borde autístico, dispone de tres componentes esenciales para hacerlo evolucionar, más o menos interdependientes: la imagen del doble, el islote de competencia y el objeto autístico. (Maleval, 2011, p. 71)

Como se mencionó, el autista está incorporado en el lenguaje, de una manera un tanto distinta a la neurosis, por lo que busca maneras de refugiarse a este ente, un

tanto desconocido. Es en esta instancia en donde entra un algo o alguien que pueda servir de refugio, en este caso el perro, el mismo que acompaña al sujeto con el cuerpo, hace soportable el mundo que no comprende, puede ser visto como una herramienta tranquilizadora ente el sujeto autista y el mundo externo, obteniendo así una forma de tramitar estos cambios repentinos de humor, como se demuestra en una de las viñetas clínicas en el caso A, o estereotipias si existieran.

El primer componente esencial que se mencionó, es la imagen del doble, en donde se menciona que los niños autistas, con el fin de evitar incomodidad, prefieren hacerse con la mano de un adulto, lo guían hasta hacer lo que necesiten, esto es muy característico cuando se da esta relación con un doble, este sujeto para este niño, logra ser un todo, puesto a que, gracias a este, se da este contacto con la realidad, este ente viene a funcionar como cuerpo, como conteniente.

El doble se le impone al autista, en efecto, como una estructura privilegiada para salir de su soledad, tranquilizadora porque es conforme a él mismo y apta para recibir un goce enmarcado, tiene las características de alguien en que puede apoyarse (Maleval, 2011, p. 72). Gracias a este doble, disminuye la angustia en el sujeto autista, este doble, está en lo real y permite que se pueda sobrellevar el goce pulsional. El doble autístico es pacificador: el sujeto acepta conectarse a esa imagen protectora, de la que extrae beneficios inmediatos (p. 75).

Por otro lado, el objeto autístico, vendría a ser ese algo que tapa el agujero en el autismo. “El objeto autista no tiene estatuto del objeto a puesto que no se produce la operación de separación, sino que forma parte del encapsulamiento autista. Maleval dice entonces que se podría decir que el autista lleva el objeto "en la mano"” (Tendlarz, 2016, p. 69). Este objeto autista permite que se dé una sensación de autosuficiencia, el objeto puede provenir de su cuerpo como puede ser un objeto externo, sin embargo, el autista lo sentirá como si fuera propio de su cuerpo, en donde no se hace énfasis en el objeto como tal, sino en lo que el mismo genera, como ejemplo, se puede dar un carrito que el sujeto autista tenga en su mano, lo agarra como si fuera parte de él, “el mundo no existe por sí mismo sino a partir de las sensaciones que provoca en relación al propio cuerpo. Esta sensación dura del objeto pegado a su cuerpo constituye el objeto autista” (p. 98). Denotando así que éste objeto logra un refugio para el sujeto, logra

que se sienta protegido. Por lo que se puede llegar a decir qué, el objeto autístico, vendría a cumplir el rol de un doble del sujeto.

Mientras que, el islote de competencia, el tercer término, habla sobre que existe rechazo por parte del autista a usar el goce vocal en la palabra, el mismo se ve en dificultad para comprender el enunciado del otro; por lo que el sujeto autista aprende a usar las palabras, como el ciego emplea el término de ver o el sordo el de oír (p. 115). Al sujeto autista se le dificulta ubicarse en un lugar de enunciación, por lo cual toman todo a la literalidad, no entienden sobre humor o ironía, no comprenden que existen variaciones importantes en la enunciación, por ende, cuando aprenden palabras como grande, pequeño, después, solo retienen la significación en base al contexto, que una palabra para ellos solo tenga un sentido, sería lo ideal, el autista desearía y quiere referencias fijas, reglas absolutas, por lo que es de esta manera en que pueden suplir su falencia, es usual ver que sujetos autistas tengan gran dominio de números, horarios, peces, familias reales, entre otros, como se observa, la relación que tiene todos estos ejemplos, provienen de temas exactos, que no abarca la subjetividad, el uso de una muy desarrolla memoria en algunos casos, pero sin relacionar o guardar algún criterio al respecto (p. 115). Por lo que se podría puntualizar que, el islote de compenteica es un componente que suelen tener varios sujetos autistas, en donde se observa que el sujeto es muy dotado en ciertos temas en específico.

El perro cumple la función de objeto autístico, por ende, también es visto como doble, el autista podría ver al perro como una mano que lo lleve a eso que necesita, el perro será visto como una herramienta que permita que el mismo pueda salir de su soledad, cumple las características de algo con lo que puede ayudarse, como en el Caso A, que Thomas, su perro de servicio, hacía que éste pueda dormir, estas acciones ayudarían a disminuir la angustia que se encuentra en el autismo, el perro permite que el autista soporte este goce pulsional, trayendo consigo mismo beneficios inmediatos como ya se mencionó con anterioridad, esta imagen del perro es vista como una guía, permite que haya autosuficiencia. A su vez, el perro podría ser islote de competencia para el sujeto, puesto a que el mismo cumple con referencias fijas, lo cual permitiría que se comunique con el otro.

“El objeto autista, el doble que funciona como suplencia, los intereses específicos o islas de competencias, son invenciones con las que el autista logra construir un borde y aliviarse del exceso de goce” (Tendlarz, 2016, p. 159). Hay que trabajar con lo que el autista dispone, ver estos componentes como herramientas que facilitarían acercarse al sujeto autista y a su vez, trabajar con los mismos, permitir que estos componentes sirvan de utilidad para la vida del sujeto. El perro pudiese estar como doble o como objeto, y así como una forma de contener, de dar un cuerpo al autista.

CAPÍTULO IV: ESTUDIO DE CASOS

4.1 Viñetas Clínicas

En el presente capítulo, se trabajó con tres viñetas clínicas, las cuales relatan la manera en que los perros de terapia, pueden inferir en el sujeto. Las viñetas clínicas están divididas por secciones, con la finalidad de tener en cuenta ciertos detalles, al final de cada una de estas, se dará una explicación desde el psicoanálisis. Los presentes casos representan únicamente la estructura de la neurosis, y adicional, un caso de autismo.

Caso C, terapia asistida con perros

ANAMNESIS:

C es un joven de 21 años, dejó la Universidad en su primer semestre por problemas de drogadicción, consume desde los 13, comentaba que la razón por la que se drogaba era por las peleas constantes en el hogar y que ha asistido a todos los centros que trabajan con toxicomanías en la ciudad, sin éxito alguno.

DEMANDA:

C dentro de Canoterapia esperaba dejar de drogarse, tener una mejor relación con la familia. Menciona que a veces siente que su ansiedad vuelve y que cuando ocurre esto, le dan ganas de drogarse nuevamente. Comenta que su familia no lo ayuda como él quisiera que lo hagan, que solo le dicen “inútil”, que quisiera que dejen de gritar y de enojarse por todo, que fuera más fácil salir de las drogas si ellos no fueran así: “quisiera que me entiendan y apoyen de la manera que yo quisiera, que confíen en mí”, sin embargo, con el pasar de las sesiones empezó a aceptar que sí es posible salir de su problema de adicciones sin ellos. Durante el año que C estuvo en Canoterapia,

poco a poco empezó a surgir el deseo de estudiar y trabajar, averiguando más sobre las universidades y enviando su hoja de vida a varios lugares.

INTERVENCIÓN:

Acudía a Canoterapia Ecuador diariamente, previo a la pandemia (durante un año), en donde tenía diversas actividades, iba al gimnasio, entrenaba a los perros, ayudaba con los niños (pacientes también), aprendió a cocinar, a barrer, a trapear y a hacer todas las actividades que se suelen realizar en el hogar, adicional a este tipo de actividades, teníamos una sesión individual por semana y otra familiar. Éste tipo de actividades se las hacía con la finalidad de que C y su familia empiecen a notar que podía ser un adulto funcional.

HISTORIA FAMILIAR:

C vive con sus padres y dos de sus tres hermanas, puesto que su otra hermana vive en el exterior por temas de estudio. Su padre tiene un barco camaronero, mientras que su madre es ama de casa, C comenta que, pese a que tiene la posibilidad de seguir con el trabajo de la familia, no le gusta, añadiendo a esto que el barco es el único ingreso del hogar y que últimamente han tenido serios problemas económicos, problemas que han hecho que tanto C como su familia, hayan tenido que restringirse económicamente en varios ámbitos de sus vidas.

El paciente comenta que sus padres no tienen una buena relación, suelen pelear mucho, la mamá es muy celosa con su esposo y que este es mujeriego, que toma mucho. Sobre ellos, C suele destacar: “todo fuera mejor si mis papás se divorcieran”. Comenta que la relación con sus hermanas es normal, no habla mucho con ellas puesto que trabajan y estudian y cuando todos están en casa cada uno pasa en su cuarto, sin embargo, a veces intentan hacer actividades en familia como cocinar, ver películas o jugar juegos de mesa. Cuando C habla de su padre, hay ambivalencia en este discurso, puesto a que admira que su padre haya llegado de otro país y haya podido construir algo solo, sin embargo, siente que una de las razones por la que sus padres están mal, es porque su padre es muy coqueto, que incluso ha sido así con una ex de C mismo, pese a esto, a lo largo de las sesiones, C nota que después de todo, él y su padre tiene similitudes, que comparten esto de ser coqueto, y asume el hecho de que ha engañado a su novia algunas veces.

Efecto TAP y explicación psicoanalítica:

La terapia asistida con perros en esta ocasión, tiene tres finalidades, resignificar el significante “inútil”, por medio de todas las actividades que C hacía con los perros, como era el caso de entrenarlos, darles de comer, sacarlos a pasear, incluso bañarlos; una vez que éste vínculo existió con los perros (en especial con una), C llevaba a los perros a su casa a dormir, en donde se anexa la nueva finalidad que se tenía con la terapia asistida, que era que la familia de C empiece a unirse más y dejen de pelear, objetivos que se lograban, ya que una vez que C llegaba a casa con el perro, la familia observaba que tenía que cumplir con obligaciones o necesidades del perro, dejando a un lado lo de “inútil” y a su vez, todos en familia, incluyendo papás y hermanas, se reunían a jugar con los perros, conversaban, empezaban a interactuar entre ellos, apartando de esta forma las riñas que solían existir. Estos dos efectos, lograban un tercer objetivo: que la ansiedad de C disminuya, al intervenir sobre el significante que lo nombra, como se nombra así mismo y como lo nombra su familia. Cuando C llegaba a Canoterapia con percances familiares o personales, lo calmaba mucho estar con el perro con el que sentía más afinidad, en donde se lograba una mejor comunicación entre terapeuta-paciente, cuando estaba la presencia del perro.

Sin embargo, en los últimos meses, previos a la pandemia -enero, febrero de 2020-, C tuvo una recaída y a partir de ésta, vuelve a desanimarse, ya no tenía ánimos de nada, ni de pasar tiempo con los perros o ir al gimnasio, dos actividades que solían gustarle mucho: “ya no quiero hacer nada, aprendí mucho aquí pero ya no me gusta nada”. Las últimas sesiones que se dieron con C fueron justo después de sus recaídas, en donde se observó a un C hipocondriaco, con taquicardia, dolor al pecho, ansiedad y un tanto agresivo, producto de la abstinencia. Procedente a esto, el caso fue derivado.

Caso I, actividad asistida con perros

ANAMNESIS:

I, es una joven de 21 años, vive en Guayaquil desde los 17 por temas de estudio, puesto a que antes, vivía en otra ciudad junto a su familia y Blacky, su mascota. Menciona que era muy allegada a su familia, por lo que la separación con los mismos fue muy difícil.

DEMANDA:

Se cataloga como una persona miedosa, nerviosa, tímida e insegura, le cuesta tener confianza y sentirse tranquila dentro de un ambiente que no conoce o no está acostumbrada, esto no solo lo dice, sino que también lo somatiza, cuando debe hablar, acudir a algún lugar sola, o que no conoce, empieza a llorar, se ahoga para hablar, siente náuseas, dolor de estómago, se pone helada, sudorosa y se pone a temblar.

Cuando vivía con su familia, I menciona que no le solía ocurrir comúnmente este tipo de situaciones, el significante “nerviosa” estaba, pero con menor intensidad, solo se hacía presente a la hora de exponer en el colegio o los primeros días de tener que acostumbrarse a algún lugar nuevo.

Desde que I vive sola, el estar “nerviosa” se incrementó, dentro de las actividades que suele hacer en su día a día, I menciona ir al gimnasio, cuando va acompañada, no siente ningún problema, pero, cuando debe ir sola, empieza a somatizar, tiembla, le da miedo estar sola, se siente insegura y con vergüenza, esto se incrementa cuando alguien que no conoce, le habla.

INTERVENCIÓN:

Luego de varias veces que acude sola al gimnasio, decide llevar a Marley, un perro de terapia, al cual I quiere mucho y con el que siente más afinidad. Con la

compañía de Marley, es inmediato el cambio a favor que I tiene, automáticamente deja de temblar, si alguien le habla, se siente cómoda y deja de somatizar por completo.

EFECTO DEL PERRO Y EXPLICACIÓN:

Los efectos de Marley como acompañante, se puede explicar desde la relación que existe entre I y el perro, el cual en este caso encarna el objeto transicional, puesto que, es este espacio vacío, el que permite la puesta por parte del sujeto de la cadena significativa que termina en el Otro primordial: el favoritísimo de I hacia Marley, que le recuerda a Blacky y Blacky remite a su madre, observando de esta forma que cualquier perro no pudiera lograr lo mismo. Winnicott hablaba que, gracias a este objeto transicional, el niño podría empezar a relacionarse con el mundo externo (Tomas, 2009, p. 3), en este caso, Marley es este puente a que esto se dé, aquí de esta manera:

Marley – Blacky – Otro primordial

Caso A, perro de servicio

ANAMNESIS

A es un niño de 6 años, diagnosticado con autismo de alto funcionamiento (asperger), acude a una escuela regular y sus padres siempre están pendientes de cómo poder ayudarlo.

DEMANDA

Los padres llevan a A a Canoterapia preocupados por la independencia de su hijo, quisieran que cumpla responsabilidades y socialice. Su madre suele comentar muchas veces sobre A: “no me hace caso”, respecto de las rabietas que A solía mantener.

El terapeuta menciona que cuando se trabajaba en la Cámara de Gesell con los padres, A tenía un patrón de conductas, que incluía golpes hacia sus padres. Esta agresión surgía cuando los padres intentaban establecer límites a A, por medio de órdenes, que él no podía mediatizar, sino que producían en él un desborde de goce, que terminaba en pasajes al acto, muy posiblemente por la intromisión que sentía por el objeto voz presentificado. Luego que ocurrían este tipo de percances, A solía decir “lo siento mamá, no lo vuelvo a hacer”.

INTERVENCIÓN

Como la finalidad de que A asista a Canoterapia era que un perro de servicio sea incluido en su vida. Para lo cual, la estrategia al respecto era que dentro de las terapias psicológicas y otras actividades planificadas para este fin con A y su familia, se añadiera al perro “Thomas”.

Thomas en este caso ayudó a que exista poco a poco mucha más independencia en A, bajaron las crisis que solía tener, debido a que empezaba a tener una rutina con el mismo, dentro de esta rutina, se involucraban caminatas (las mismas que sin Thomas no le gustaban), esto hacía que las “rabietas” disminuyan, A estaba acompañado

mayormente por el perro, dormía con el mismo en su habitación, A empezaba a responsabilizarse de Thomas. Al inicio el perro animaba a A con las caminatas, luego esas caminatas, se convirtieron en ejercicio.

Las intervenciones no fueron siempre con A, también fueron con los padres, a quienes les costaba establecer límites: no solo el niño necesitaba de estos límites, sino que también los necesitaba Thomas en su proceso de entrenamiento. Fue un trabajo de límites en conjunto lo que funcionó con A y con Thomas. Una vez que se dio este cambio en cuanto a la dinámica familiar, las crisis de A disminuyeron.

Valdría investigar en este tipo de situaciones si lo que operó fue que Thomas se constituyó en una suerte de doble para A: si el hecho de que los padres de A pongan límites a Thomas, permitió a A mediatizar de mejor manera la puesta de límites y recibir órdenes. También hay que anotar, que es posible que el ejercicio de puesta de límites a Thomas a los padres, les sirviera a estos para poder ejercer la puesta de límites de mejor manera con A.

En cuanto al ámbito social, Thomas fue de mucha ayuda debido a que éste era el puente para que A y su entorno puedan empezar a interactuar, llevándolo a la escuela, supermercado o cualquier lugar en donde A tuviese que hacer actividades. Cuando Thomas iba a la escuela con A, los niños se le acercaban para conversar e interactuar con el perro, por lo que A en esos casos lograba empezar este proceso de socialización, cosa que no ocurría cuando el perro no estaba.

EFECTO DEL PERRO Y POSIBLE EXPLICACIÓN:

Una posible lectura desde el psicoanálisis en este caso, sería que el perro se convierte en un todo para A, puesto que es la imagen doble:

El doble se le impone al autista, en efecto, como una estructura privilegiada para salir de su soledad, tranquilizadora porque es conforme a él mismo y apta para recibir un goce enmarcado, una estructura en la que puede apoyarse. (Maleval, 2011, p. 71)

A convierte a Thomas en una parte de él, Thomas permite que A tenga un contacto directo con la realidad. A se siente resguardado por Thomas, es su objeto autístico “para ellos es una ayuda preciosa... Las fijaciones son una fuente de motivaciones” (Maleval, 2011, p. 8-87). Es posible que A convierta a Thomas en su caparazón, en una especie de segunda piel. A partir que A empieza a trabajar con Thomas, existe más independencia. “El niño construye una especie de armadura, de caparazón o segunda piel para refugiarse y protegerse del mundo externo” (Tendlarz, 2016, p. 98).

CONCLUSIONES

Para finalizar, es importante hacer énfasis en lo que se esperaba hacer en el presente trabajo de titulación: plantear una aproximación conceptual del psicoanálisis y la terapia asistida con perros. Ambas están dentro de la atención clínica, podríamos decir que trabajan con el malestar subjetivo, logrando así corroborar que sí existen conceptos dentro de su respectivo marco conceptual que permite ubicar una relación entre ellas. Esta relación se logró haciendo el respectivo recorrido conceptual y luego con 3 viñetas clínicas a manera de ilustración de algunos puntos de elaboración teórica, dando indicios de que, si es posible realizar una lectura de la terapia asistida con perros a partir del psicoanálisis, y para demostrar esto es necesario que se realicen más investigaciones en este sentido.

El psicoanálisis lleva una extensa trayectoria en la clínica, por lo que dispone de las bases teóricas necesarias para poder intercambiar y leer atenciones clínicas de diversa índole. El presente trabajo aporta para pensar que sí es posible ofertar un tratamiento de la terapia asistida con perros desde el psicoanálisis. No obstante, es de suma importancia recordar que la TAP, es un tipo de terapia nueva, por lo que cualquier tipo de aporte que se haga a la misma, será de suma importancia, es una clínica de la cual aún se sigue investigando.

Otro aporte que se logró en el presente trabajo de investigación, fue recabar información clínica de atenciones con terapia asistida con perros, y de esta manera vislumbrar si es posible que pueda llegar a ser una ayuda en la atención psicoterapéutica, debido a que gracias a ésta se puede dar un acercamiento a los pacientes, e incluso este tipo de perros podrían ayudar a aliviar el malestar o urgencia, logrando de esta forma mejorar el estado de ánimo, constituyéndose el perro en una herramienta para el terapeuta.

RECOMENDACIONES

Dentro de las recomendaciones que se pudieran extraer a partir del presente trabajo de investigación exploratoria, están dos ejes principales que se podrían desarrollar en diversas investigaciones: a) formalizar un amplio número de casos en los cuales se dé cuenta de la efectividad o no y alcances de la terapia asistida con perros; y b) la conceptualización de lo que opera en este tipo de intervenciones en la cual se ha buscado dar cuenta de algunas ideas previas que permitan luego estudios que corroboren o no los conceptos y la forma en que aquí se propone operan.

Por lo que se puede observar que un programa de investigación de la TAP y psicoanálisis, está aún por desarrollarse, tanto de la TAP unificada, como dándole una lectura desde el psicoanálisis como fue el caso de la presente investigación, teniendo en cuenta que este estudio exploratorio ubica nociones iniciales a tomar en cuenta, para señalar camino a seguir desarrollando.

Para finalizar, es posible dejar la investigación abierta con las siguientes preguntas al respecto que podemos adelantar, las cuales son: según datos levantados de casos, ¿conviene más que cualquier perro pudiese trabajar con cualquier sujeto o conviene más que sea un solo perro siempre para un sujeto?, en caso que se pudiera adherir la TAP al psicoanálisis ¿en qué momento fuera oportuno hacerlo?, y, por último, ¿hay algo además de la afinidad por el perro que hace posible la eficacia de este tipo de terapias?

REFERENCIAS

- A. Martínez, M. Matilla, M. Todó. (2012). *Summa Psicológica UST*. Obtenido de Terapia asistida por perros en el tratamiento del manejo de las emociones en adolescentes:
https://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2010/80131/terapia_asistida_con_perros.pdf
- Antonín, A. A. (2018). La aplicación de la terapia asistida con animales en la salud mental infanto-juvenil. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 176-188.
- Asamblea Nacional República del Ecuador. (2012). *Ley orgánica de discapacidades*. Obtenido de https://www.consejodiscapacidades.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/02/ley_organica_discapacidades.pdf
- Buil, Balagué. (2012). *Terapia Asistida con Animales*. Obtenido de <https://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2011/85707/terasiani.pdf>
- De la Puente, M. (2017). *Reduciendo la Soledad: terapia asistida con animales para adultos mayores de una residencia geriátrica*. Obtenido de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/9770/De%20la%20Puente%20Cunliffe_Reduciendo_soledad_terapia1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Departamento de autismo y psicosis en la infancia. (2020). Segunda parte de la clase del DAP. Argentina.
- Doppelgatz, A. (2015). *Psicosis y urgencia: efectos gencia: efectos subjetivos a partir de una escucha analítica*. Obtenido de <https://www.aacademica.org/000-015/214.pdf>
- Eidelsztein, A. (2010). *Modelos, esquemas y grafos en la enseñanza de Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Evans, D. (1996). Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano. En D. Evans. Paidós.
- Freud, S. (1914). *Sobre la psicología del colegial*.
- Fundación Affinity. (2020). *Fundación Affinity*. Obtenido de <https://www.fundacion-affinity.org/perros-gatos-y-personas/animales-que-curan/importa-la-raza-para-ser-perro-de-terapia>

- Fundación Affinity. (2020). *Fundación Affinity*. Obtenido de <https://www.fundacion-affinity.org/perros-gatos-y-personas/animales-que-curan/donde-encontrar-cursos-de-formacion-en-terapia-asistida>
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. México D. F.: Interamericana Editores.
- Jiménez, F. (Agosto de 2019). Características perro de terapia. (A. Cantos, Entrevistador)
- Jiménez, F. (2020). Entrenamiento perros de servicio y terapia. (A. Cantos, Entrevistador)
- Juan Pellitero, C. L.-E. (2009). El Método Pellitero. *Buenas Prácticas INTEGRA*, 33-38. Obtenido de <https://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/enlace18buenaspracticass4.pdf>
- Lamovsky, L. (2016). *Escuela Freudiana de Buenos Aires*. Obtenido de http://www.efbaires.com.ar/files/texts/TextoOnline_1935.pdf
- López González, Wilmer Orlando. (2013). *La Revista Venezolana de Educación*. Obtenido de Educere: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35630150004.pdf>
- Lucero, P. (2012). *Campo de Paicoanálisis*. Obtenido de <https://www.blogger.com/blogin.g?blogspotURL=http://campodepsicoanalisis.blogspot.com/2012/06/la-teoria-de-los-cuatro-discursos.html>
- Ludicobox. (2016). *Ludicobox*. Obtenido de <https://www.ludicobox.com/terapias-asistidas-animales-objetivos-beneficios/>
- Maleval, J.-C. (2011). *El autista y su voz*. Barcelona: RBA Libros, S.A.
- Martin, M. d. (2016). *Beneficios de la terapia asistida con animales en el trastorno del espectro autista*. Obtenido de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/20575/TFG-G2056.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Martínez, R. (2009). Atención a la diversidad y terapia asistida por animales. *REVISTA EDUCACIÓN INCLUSIVA VOL. 2, N.º 3*, 111-133.
- Muñoz, M.-R. E. (2009). Actividades y terapias asistidas con animales de compañía. *INFAD Revista de Psicología*, 31-38.
- Muñoz, T. M. (2006). Actividades asistidas con animales de compañía: una propuesta educativa diferente en la formación de maestros. *INFAD Revista de Psicología*, 147-157. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832311013.pdf>

- Palacino, J. D. (Noviembre de 2020). Bocalán Ecuador. (A. Cantos, Entrevistador)
- Pérez, J. (1998). Elementos para una teoría de la lectura. *Revista colombiana de Psicología*, 239-244.
- Piqueras, C. (2013). *Terapia cognitiva y terapia asistida con animales en el tratamiento de la depresión*. Obtenido de http://repositorio.ub.edu.ar/bitstream/handle/123456789/1343/565_piqueras.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ramón, L. (2019). *INTERVENCIÓN ASISTIDA CON ANIMALES*. Obtenido de http://tauja.ujaen.es/jspui/bitstream/10953.1/11770/1/TFM_MIAA_Ramon_Romero_Laura.pdf
- Rojas, R. (2018). La subjetividad en la clínica de la obesidad. Guayaquil, Guayas, Ecuador.
- Rojas, R. (2020).
- Rojas, R. (2021).
- Saviola. (2017). *Diario del Sureste*. Obtenido de <https://www.diariodelsureste.com.mx/los-perros-de-sigmund-freud/#:~:text=%E2%80%9CPrefiero%20la%20compa%C3%B1%C3%ADa%20de%20los,Son%20m%C3%A1s%20simples.&text=El%20animal%20es%20cruel%2C%20salvaje,la%20maldad%20del%20hombre%20civilizado>.
- Sotelo, I. (2015). Dispositivo Analítico para Tratamiento de Urgencias Subjetivas. En I. Sotelo, *Dispositivo Analítico para Tratamiento de Urgencias Subjetivas* (pág. 71). Buenos Aires: Grama.
- Tendlarz, S. E. (2016). *Autismo y de las psicosis en la infancia*. Buenos Aires: Colección Diva.
- Tomas, S. (2009). *Kennedy*. Obtenido de https://web.archive.org/web/20090520190517/http://www.kennedy.edu.ar/Depos/Psicoanalisis/cursodis05/silvia_tomas.pdf
- Universidad Autónoma de Nuevo León. (2020). *Terapia Asistida con animales*. Obtenido de <http://psicologia.uanl.mx/servicios/usp/terapia-asistida-con-animales/>
- Vega, D. (2019). Canoterapia Ecuador. (A. Cantos, Entrevistador)
- Vega, D. (Noviembre de 2020). Perros de asistencia. (A. Cantos, Entrevistador)
- Vega, T. (2013). *Repositorio Universidad Cardenal Herrera*. Obtenido de <https://repositorioinstitucional.ceu.es/bitstream/10637/7301/1/Efectos%20de>

%20un%20programa%20de%20terapia%20asitida%20con%20perro%20en
%20personas%20de%20tercera%20edad_TFG_Tristan%20Vega.pdf

Winnicott. (1971). *Google Books*. Obtenido de
https://books.google.com.ec/books/about/Playing_and_Reality.html?id=JHMdZC08HhcC&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

ANEXOS

Entrevista

La presente entrevista, tiene como finalidad, conocer un poco más sobre cómo se trabaja con la Terapia Asistida con Perros, por lo que se entrevistará a un psicólogo clínico con estudios en TAP, para así tener una mejor visión de este tipo de terapias.

Dorian Vega, Psicólogo Clínico, tecnólogo en Terapia Asistida con Perros, Presidente de Canoterapia Ecuador

1. ¿Nos podría indicar cómo y en qué instituciones se formó en psicología y específicamente en Terapia Asistida con Perros?

Me formé como Psicólogo Clínico en la Universidad Autónoma de Querétaro, y en la parte de TAP me formé en una institución que se llama Psicus, avalada por la Universidad Contemporánea en México hace 10 años, fue un diplomado que duró aproximadamente un año y sales como técnico en terapia asistida con perros.

2. Desde su perspectiva: ¿cuál cree que es la razón por la que se da el vínculo entre paciente-perro?

Pues más que nada tiene que ser por la afinidad que tiene el niño hacia el perro y porque el perro a fin de cuentas es algo que le llama bastante la atención, pero no a todos los niños, si tienes afinidad con los animales, en específico con el perro, entonces cuando hay esta afinidad o acercamiento con el perro, es que se da este vínculo, y a la final la característica del perro es agradar al ser humano, entonces en esa búsqueda se complementa, pero no todas las personas tienen ese vínculo con los animales, no a todas las personas, les gustan los animales.

3. Desde su experiencia como psicólogo clínico, ¿cómo considera que influye el perro dentro de una terapia?

El perro es una herramienta única que nos va ayudar a facilitar el trabajo terapéutico que se haga con la programación de las sesiones, pero hay que tener

algo súper claro, se sabe cuál es el efecto del perro, pero no hay ninguna investigación científica de cómo es que actúa, si buscas investigaciones, ninguna ha llegado a un meta análisis, y si lo comparas con la música, la música tampoco tiene una investigación científica que avale cómo funciona en el ser humano, como es el caso de los niños con discapacidad o autismo, hay estudios, se están haciendo, pero aún no se llega a ese meta análisis.

4. ¿Cuál considera que es la diferencia dentro una sesión cuando se trabaja sin un perro o con el mismo?

Puede haber muchas diferencias, con el perro a lo mejor se te puede dificultar el trabajo si el paciente le tiene miedo, pero si no le tiene miedo, te va a facilitar el trabajo, te va a facilitar esa parte de cercanía, rapport y de vínculo con el niño. Y si estás solo, es posible que te toque buscar otro tipo de herramientas, como un objeto inerte, la diferencia es que el perro no es inerte.

5. ¿Considera que una sesión individual, cuando entra el perro a consulta, es más enriquecedora a que no tener al mismo?

Primero, hay que tener algo en claro, y es que el paciente decida si quiere que el perro entre, es como si tú vas a terapia y decides la rama del psicólogo, lo mismo ocurre con el perro, si el paciente decide, pues te ayuda, el ambiente se relaja, si el paciente está muy estresado, hay mayor confianza o le sacas la sonrisita y eso va a facilitar el trabajo con el paciente.

6. Dentro de su trayectoria en la TAP, ¿qué tan beneficiosa la considera?

Pues bueno, a mí me ha beneficiado en lo personal y en las intervenciones en muchos aspectos y si lo sabes trabajar con un equipo multidisciplinario y con objetivos claros, pero si no hay objetivos claros, no va a funcionar.

7. ¿Considera que vio cambios en sus sesiones desde que utiliza la terapia asistida con perros?

Sí vi cambios, lo he visto con algunos pacientes, por ejemplo, en adultos, el perro está y el paciente ya se siente en confianza, si llega un adolescente, es mucho más rápido, con adolescentes, si no estuviera el perro es probable que ni me hiciera caso, mientras que, si hablo de adultos, y sienten afinidad hacia el

perro, como que se relajan, y entran en una de postura como de plática, y como ellos dicen, no se sienten analizados, sino que entran a sesión a platicar con un amigo.

8. ¿Por qué trabaja con perros?

Porque amo a los perros, a los 18 años supe de la Terapia Asistida con Perros en la universidad y desde ahí quise estudiar más.



**Presidencia
de la República
del Ecuador**



**Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes**



SENESCYT
Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Cantos Rodríguez, Allisson Isabella**, con C.C: # **131143344-3** autora del trabajo de titulación: **Terapia asistida con perros: una lectura desde el psicoanálisis**, previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 1 de marzo de **2021**

Allisson Cantos Rodríguez

f. _____
Cantos Rodríguez, Allisson Isabella
C.C: **131143344-3**

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	Terapia asistida con perros: una lectura desde el psicoanálisis		
AUTORA	Cantos Rodríguez, Allisson Isabella		
REVISOR/TUTOR	Rojas Betancourt, Rodolfo Francisco		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	1 de marzo de 2021	No. DE PÁGINAS:	58 páginas
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicología, Psicoanálisis, Etología		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	terapia asistida con animales, terapia asistida con perros, perros de terapia, vínculo, psicoanálisis, sujeto		
RESUMEN/ABSTRACT:	<p>El presente trabajo de titulación, demuestra que el recorrido de la terapia asistida con perros, es relativamente nueva, por lo que el presente trabajo busca aportar desde una lectura psicoanalítica a su desarrollo. Sin embargo, se puede observar que, en esta corta trayectoria, no se evidencian autores que puedan relacionar este tipo de terapias con el psicoanálisis, campo que tiene una amplia trayectoria conceptual, que permitiría implementar nuevas bases para la TAP.</p> <p>Pese a que el recorrido teórico de la TAP, no sea extenso, se evidencia la eficacia de este tipo de terapias en diversos casos; todos estos casos comparten un punto en común, y es la afinidad que el sujeto siente o tiene hacia el perro, por lo que este sería un punto fundamental para que este tipo de terapias funcione.</p> <p>Dentro de la presente investigación, se pudo observar aspectos en común que el psicoanálisis y la terapia asistida con perros trabaja, el cual vendría a ser que ambos intentan lidiar con el malestar subjetivo del paciente, buscan una manera para que el paciente pueda sobrellevar esto. Por esta precisa razón, se dio paso a intentar relacionar ambas teorías con la finalidad de enriquecer la terapia asistida con perros.</p> <p>Esto se logró utilizando diferentes tipos de herramientas, como el recorrido teórico necesario, tanto para la TAP, como del psicoanálisis, y dar paso a los casos clínicos en donde se trabajó con perros y posterior a esto, se les dio una lectura desde el psicoanálisis a partir de lo que se pudo investigar.</p>		
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-98-409-8121	E-mail: allissoncantosr@gmail.com	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Martínez Zea Francisco Xavier, Mgs.		
	Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419		
	E-mail: francisco.martinez@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			